

BIBLIOGRAFIA

MEISTER ECKHART.—*Die lateinische Werke*. Edit. Kohlhammer, Stuttgart, en curso de publicación, 30,50×22. Han sido editados: Tomo I, 608 pp.; tomo II, 384 pp.; tomo III, 304 pp.; tomo IV, 479 pp.; tomo V, 128 pp.

En el año 1934 se proyectó estudiar y publicar una edición monumental de los grandes pensadores y místicos alemanes. A pesar de las dificultades de la guerra y de la postguerra, nadie se hubiese imaginado que la edición proyectada estaría tan pronto a nuestra disposición. Los editores y críticos han superado toda expectación. Las obras de Eckhart están ya casi totalmente a la venta. Sería empresa ridícula explicar en una breve reseña las dificultades y trabajos que los profesores Benz, Decker y Koch han tenido que vencer para darnos esta edición de las Obras Latinas. Nada se ha omitido para satisfacer al crítico y al especialista. Quien quiera que comprenda la importancia del maestro Eckhart, tanto por las fuentes que utilizó e influencias que recogió, como por la influencia que a su vez ejerció sobre la historia, sobre la cultura, sobre la teología, sobre la mística, sobre la filosofía, no podrá menos de agradecer con toda el alma los enormes trabajos que los editores se han impuesto para facilitarnos el estudio de este singularísimo escritor y pensador alemán. Todo cuanto se diga en alabanza de esta obra será muy poco para lo que realmente se merece. No sólo se nos da un texto depurado, crítico, con el aparato correspondiente, que comprueba a cada momento la fidelidad y seguridad de las lecturas, sino que se nos dan todas las variantes de importancia, una traducción esmerada al pie de la página, con algunas notas explicativas e índices completos. Es ésta una empresa de trabajo y colaboración que puede servir de modelo a todas las de este estilo. El día en que la edición completa esté a la disposición del gran público, el editor Kohlhammer podrá gloriarse de haber realizado una de las mayores hazañas editoriales en beneficio de la cultura europea. La presentación editorial es también un modelo. Nada se ha escatimado para que las Obras Latinas del maestro Eckhart sean un tesoro bibliográfico.—L. CILLERUELO.

MEISTER ECKHART.—*Die Deutschen Werke*. Edit. Kohlhammer, Stuttgart, en curso de publicación; 30,50×22. Han aparecido: Tomo I, 602 pp.; tomo V, 376 páginas.

Mientras las *Obras Latinas*, de Eckhart, van apareciendo bajo la dirección del profesor José Koch y sus colaboradores, van apareciendo también las *Obras Alemanas*, bajo la dirección de José Quint. Las dificultades han sido quizá todavía mayores en la edición de las obras alemanas. Mientras el editor de las latinas sudaba para buscar ejemplares de los escritos latinos de Eckhart, el editor de las alemanas suda para abrirse camino entre tantos escritos, con frecuencia, maltrechos o sospechosos que le salen al paso. El editor, sin embargo, ha realizado su cometido a gusto de todos con un acierto y prudencia ejemplares, aunque le han alcanzado de lleno los trastornos de la guerra y de la postguerra. El problema de la autenticidad de los escritos es resuelto de forma escrupulosa, escuchando a todos los especialistas en la materia y utilizando los criterios más científicos y seguros. Todos los estudios anteriores se utilizan para dar antes de cada pieza una lista de los manuscritos con las características críticas de importancia. De ese modo, el editor, después de poner de su parte cuanto puede ayudar al estudioso, le deja también utilizar sus propios criterios. Así se hace una edición crítica en el sentido más riguroso y exacto de la palabra. En un doble aparato

se reúnen cuantas observaciones pueden aportar alguna luz al estudioso. La traducción al alemán actual, que sigue al texto antiguo, es propia del editor Quint, buscando la expresión exacta y real, sin tratar de retener los arcaísmos. Resulta así un texto corriente sumamente agradable y fácil. No hay en realidad aquí peligro de "interpretación", puesto que el texto antiguo actúa siempre como comprobante y además el autor refleja con cuidado el original. En casos especialmente interesantes, el traductor llama la atención del lector, mediante una referencia en nota al texto original. Al fin se dan las tablas que pueden prestar más ayuda al lector: lista de numeración, comparando con otras ediciones; lista alfabética, atendiendo al comienzo de cada sermón; lista de textos bíblicos de citas; lista de citas explícitas, semiexplícitas e implícitas verificadas por el editor; lista de los artículos tachados en la Bula de Aviñón; índice de materias; índice de personas; índice de abreviaturas y observaciones críticas finales. Como se ve, no se puede concebir una ejecución más perfecta de una empresa gloriosa. ¡Ojalá podamos ver pronto acabada una tarea tan heroica como se ha impuesto el editor Kohlhammer, ofreciendo al mundo la serie completa de los místicos alemanes!.—L. CILLERUELO.

JOHANNES TAULERO.—*Ein Deutscher Mystiker*. Edit. Driewer, Essen, 1961, 23,5 × 16, 482 pp.

Con motivo del VI Centenario de Juan Taulero, y bajo la dirección del P. E. Filthaut, se ha reunido una serie de estudios que puede muy bien considerarse como una Introducción general y especial a la obra de Juan Taulero. El libro se divide en cuatro partes: Vida del gran místico; ambiente cultural del mismo; exposición de su dogmática fundamental y específica; influencia del místico en la posteridad. Basta este esquema para comprobar que se trata de una verdadera Introducción, científica y crítica, llevada con todos los adelantos de que disponen hoy los especialistas en estos estudios. Se notaba la necesidad de este libro, pues todos los que estudian la mística alemana saben cuántas oscuridades envuelven la figura de este gran místico. No todo puede esclarecerse, claro está, pero es mucha la luz que arroja este libro sobre tan interesante figura. El editor Driewer se ha esmerado en presentar el volumen en forma atractiva.—L. CILLERUELO.

MERGUET, M.—*Lexikon zu den Philosophischen Schriften Cicero's*. 3 vols., Edit. Olms, Hildesheim, 1961, 24 × 16, 937, 860 y 918 pp.

Esta es la segunda parte del inmenso Diccionario de los escritos de Cicerón, preparado por H. Merguet. La primera parte se refería a los *Discursos* del gran tribuno romano, y esta segunda parte, dedicada a los escritos filosóficos, apareció por primera vez en 1887. Hasta qué punto acertó Merguet en formar dos Diccionarios diferentes de Cicerón es hoy cosa sancionada. Se diría que Cicerón implica dos personas diferentes. La subdivisión de Merguet fue sumamente práctica y dejó automáticamente fuera de uso los diversos diccionarios de Cicerón que corrían entre los estudiosos. No es cosa de volver a repetir las alabanzas que unánimemente se han tributado desde su aparición a este gran diccionario filosófico de Cicerón, que ahorra al estudioso un tiempo precioso y le permite hacerse una primera idea crítica y científica sobre cualquier término que sea utilizado por Cicerón. La ventaja de presentarnos cada término en sus diferentes funciones gramaticales y la inmensa ventaja de darnos expresamente las sentencias enteras en que el término encuentra su sentido propio sin necesidad de consultar las obras mismas, hacen de este Diccionario un instrumento inapreciable de trabajo. El orden alfabético facilita la consulta y permite las comparaciones. Esta edición es la reimpresión de la edición original. Pero está presentada con pulcritud y solidez prácticas y agradables. La Editorial Olms, de Hildesheim, merece el aplauso más caluroso de los eruditos por la reimpresión de esta monumental y práctica obra.—L. CILLERUELO.

VICAIRE, M. H.—*Geschichte des Hl. Dominicus*. Vol. I., Edit. Herder, Freiburg, 1962, 21,5×14, 376 pp.

Nos llega el primer volumen de la traducción alemana de la obra, ya famosa, del P. Vicaire, preparada por Josefina Enenkel. El original francés apareció en 1957. El P. Vicaire, que en sus estudios colaboró con el P. Mandonet y ha contado con una excelente colaboración de especialistas, nos da una biografía maravillosa de Santo Domingo, documentada con todas las aportaciones que han podido ofrecer los archivos europeos. El Santo aparece siempre bien encuadrado en su ambiente. La crítica acogió con las mayores alabanzas el original francés, que ha sido ya traducido a varios idiomas. Las abundantes notas, que forman una tercera parte de cada volumen, van al final y no entorpecen en nada la lectura. La traducción refleja bien la claridad y facilidad del original francés. En este primer volumen la fórmula "vir evangelicus" aparece en todas las páginas como una perspectiva que da sentido trascendente y piadoso a la narración científica.—L. CILLERUELO.

JEAN STEINMANN.—*Code Sacerdotal I-Genèse-Exode*, Texte français, Introduction et commentaires. Ed. Desclée de Brouwer, Bruges, 1962, 20×13, 153 páginas.

El título del presente libro pudiera alarmar a quienes, hace algunos años, constataron las divergentes opiniones de la crítica avanzada y de la católica en torno a la composición del Pentateuco. El más detenido examen interno de estos libros inspirados y los avances de la crítica histórica y literaria han ido proyectando haces de luz sobre cuestiones harto complejas y difíciles. Esta obrita de Steinmann es un resumen bien logrado del estado actual de las discusiones. El pensamiento de su autor puede resumirse en estas palabras: El Pentateuco ha combinado varias tradiciones. Una de ellas es la "sacerdotal", que parece abarcar un núcleo de leyes litúrgicas que se caracterizan por el contenido teológico y el estilo sintético y que viste sus ideas con un ropaje literario por lo común abstracto y ampuloso. Según Steinmann, tras los documentos yavista y elohista hay que situar los otros dos documentos por este orden: Código de la Alianza, Deuteronomio y Código sacerdotal. La redacción de este último coincidiría con el destierro o con la vuelta de la cautividad, es decir con el ocaso del profetismo, uno de los momentos más trascendentales de la historia de la Revelación. Esto por lo que respecta a la redacción definitiva del Códice sacerdotal, pero las tradiciones por él recogidas se remontan a la época de Moisés. Sucedería algo parecido a lo que la crítica afirma respecto de varios célebres documentos extrabíblicos, como el poema Enuma Elish o el Códice de Hammurabi, cuya última redacción contiene elementos de mucha más remota antigüedad. En resumen: La tradición sacerdotal que deriva del tiempo mosaico se fue transmitiendo, como tantas otras, en un medio o ambiente relacionado con las circunstancias, sobre todo en lo tocante al culto y a los oficios inherentes al sacerdocio que tiene prácticamente en sus manos el destino de la nación. Esta coyuntura histórica es muy propicia para la dosificación de las tradiciones gloriosas y peculiares de la clase sacerdotal. Así se explicaría el silencio sobre los lugares secundarios del culto, tan celebrados en los documentos yavista y elohista y la atención preferente al templo de Jerusalén. En conclusión: El contenido ideológico es mosaico, pero la redacción literaria del Códice sacerdotal hay que situarla en relación histórica con la terminación del destierro. Tras esta suposición nos ofrece Steinmann una interesante y sucinta descripción de los caracteres desconcertantes del Códice sacerdotal: variedad de lenguaje, utilización de documentos antiguos con síntesis modernas, teología de base profética, exclusión de antropomorfismos, compendio litúrgico del judaísmo, esbozo de un tratado teológico con desarrollo histórico, dogmático, moral y sacramental de la revelación mosaica. Después de estas consideraciones críticas la obra nos presenta los textos del Códice sacerdotal. Este primer volumen se ocupa tan sólo de los textos referentes al Génesis y al Exodo. Se ha conseguido una disposición tipográfica en la que cada página contiene el texto bíblico traducido al francés y en la colateral se colocan las notas históricas,

críticas y eruditas de Steinmann. La impresión es nítida y el papel de inmejorable calidad, haciendo honor ambas cualidades a la seriedad y al estilo de la renombrada casa editora Desclée de Brouwer. La profusión de ilustraciones fotográficas da excepcional prestigio y amenidad a esta obrita, cuyos índices son copiosos y están bien clasificados. Hasta se nos ofrece (pág. 139) un interesante cuestionario que sintetiza los puntos más importantes del contenido y de la importancia del Códice sacerdotal. La bibliografía es breve, pero sustanciosa y orientadora. En conjunto es una obrita de divulgación elaborada con competencia y con cariño, cuya lectura ha de ser muy útil, tanto por lo que ayuda a conocer las instituciones fundamentales del Antiguo Testamento, como por lo que ilustra las proyecciones de éstas en la literatura neotestamentaria. — P. DICTINIO R. BRAVO.

MONDEN, L.—*El Milagro, signo de salud*. Prólogo del Card. Suenens, Ed. Herder. Barcelona, 1963, 11,50×14, 328 pp.

Es el milagro tema perenne de actualidad y de discusión. Se han superado, por fortuna, las posturas herméticas de los viejos racionalistas que negaban *a priori* la posibilidad del mismo. Hoy, aunque muchos no lo admitan, sin embargo, toman en serio el milagro y no se desdénan en catalogarlo entre los llamados problemas científicos. Superado el excepticismo a ultranza, se ha creado un nuevo clima, que no sólo afecta a los incrédulos. Entre los protestantes se ha verificado también una verdadera revalorización del milagro. La teología católica, por estar en posesión de la verdad, mantiene las tesis tradicionales, pero con distinto enfoque y más profundo estudio del problema, lo que ha descubierto maravillosos horizontes y perspectivas. No se atiende ya sólo al aspecto físico del milagro, sino que se busca en primer lugar su significado religioso: se encuentra "el centro de gravedad del hecho milagroso en su carácter de signo". En estas circunstancias era oportuno intentar un estudio de conjunto del milagro cristiano que recogiera los datos tradicionales y afrontara los problemas nuevos a la luz de la teología. El plan es sencillo y orgánico: primero, estudia la teología del milagro, dejando bien patente la doctrina católica sobre este tema. Luego dedica una segunda parte a la Apologética del milagro. La primera parte es la fundamental y básica, y en la segunda se deducen las consecuencias. En toda la obra se dan la mano la seriedad científica, la solidez doctrinal y la exposición diáfana y lógica. Bien puede decirse que se trata de una preciosa monografía, verdadero arsenal de doctrina, utilísimo a los apologistas actuales y futuros. El prólogo del Card. Suenens, Primado de Bélgica, prestigia y recomienda la obra con anotaciones profundas y prácticas, que invitan a leer este libro al mismo tiempo profundo y deleitoso. La traducción española de Daniel Ruiz Bueno, Presbítero, conserva el nervio del original francés en un castellano flúido y armonioso.—P. DICTINIO R. BRAVO.

HAAG, H. van der BORN.—*Diccionario de la Biblia*. Edición preparada por S. de Ausejo. Edit. Herder, Barcelona, 1963, 25,5×18, 2126 pp.

Nos hallamos ante una gran obra, que suscita por doquier respeto y admiración. Nació a la vez en Bélgica y Holanda, fue pronto traducida al alemán, se reimprimió con amplias adiciones y correcciones en los Países Bajos y ha sido traducida más tarde al francés y al italiano. Llega, por tanto, madura a la Editorial Herder, que ha apadrinado la versión castellana, con la colaboración paciente y responsable del P. Serafín de Ausejo, O. F. M., Cap., tan conocido en los ambientes bíblicos de España y del extranjero. Digamos, ante todo, que se trata de un verdadero Diccionario, no de una enciclopedia. Cada artículo es a la vez selección y síntesis, pero elaborado con criterio informativo y sin pretensiones personales o polémicas. No es posible tratar los asuntos con la extensión o profundidad que suele dárseles en los manuales o en las monografías de especialistas, pero se resume bien la doctrina, se puntualizan los avances, se exponen las opiniones, se ofrece con claridad y precisión el estado actual de los estudios en cada materia y se brinda una bibliografía selecta y suficiente para quien aspire

a ampliar sus estudios. La edición española tiene la ventaja de recoger las experiencias y mejoras de las ediciones anteriores y, sobre todo, la fortuna de haber topado con un hombre tan sagaz, erudito y buen orfebre del castellano, que todo lo es en una pieza el P. Serafín de Ausejo. En un documentado y sustancioso prólogo teje la historia de sus trabajos, el alcance de su personal participación en la obra, el sistema de transcripción de las letras y nombres hebreos, etc. Es un esfuerzo ingente que merece plácemes sin reservas y al que debe responder, en justicia, un gran éxito literario, ya que la obra interesa por igual a especialistas y a eruditos y ha de contribuir positivamente a elevar el tono de los estudios bíblicos en España y en los países sudamericanos. No es menester advertir que el Diccionario está orientado de conformidad con las orientaciones bíblicas de la Iglesia, siendo en todo momento exquisita su ortodoxia, pero contiene referencias e informes de todas las tendencias que hoy circulan entre los especialistas de la Biblia. Su aparato científico, bibliográfico, etc., está a tono con los últimos adelantos, la presentación es exquisita, tanto por razón del material, como en lo tocante a tipografía. Se cierra la obra con tres apéndices: uno que informa sobre las excavaciones en Palestina y otros dos referentes a pesos, medidas y monedas y cronología oriental, más índices abundantes y orientadores. Bien puede afirmarse que no existía entre nosotros ninguna obra similar y que la presente sobrea abunda en merecimientos para ser acogida con regocijo y entusiasmo. Enhorabuena a la Editorial Herder y efusivos parabienes al P. de Ausejo que con esta obra se ha erigido a sí mismo un monumento de competencia, sabiduría y celebridad.—P. DICTINIO R. BRAVO.

XIX SEMANA BÍBLICA ESPAÑOLA.—*Concepto de la Iglesia en el N. T.*, C. S. I. C. Inst. "Francisco Suárez", Madrid 1962, 26 × 18, 363 pp.

Este volumen recoge los trabajos de la XIX Semana Bíblica, correspondiente a 1958. Su contenido abarca dos secciones bien diferenciadas. La primera lleva por título *Concepto de la Iglesia en el Nuevo Testamento*. Se inicia con un primoroso, profundo y documentado estudio de José María Casciaro sobre el tema dicho. Sólo él bastaría para prestigiar el presente volumen, habida cuenta de su extensión y de sus méritos intrínsecos. D. Lorenzo Turrado sintetiza con diaphanidad y acierto el tema de *La Iglesia en los hechos de los Apóstoles* y el P. Luis Arnaldich, O. F. M. nos habla de las *Influencias que Qumran en la primitiva comunidad judío-cristiana de Jerusalén*. Siguen otros estudios del P. José Alonso Díaz, S. I. y de José María González Ruiz sobre *Génesis y desarrollo de algunos puntos eclesiológicos en el corpus paulino* y sobre el axioma *Extra Ecclesiam nulla salus* a la luz de la Teología, respectivamente. La segunda sección intitulada *Otros estudios* recoge muy variados e interesantes temas firmados por los PP. Luis Suárez, C. M. F., Maximiliano García Cordero, O. P., Alberto Colunga, O. P., Teófilo Antolín, O. F. M. y Sebastián Bartina, S. J. Todos están redactados con seriedad solvencia y cabal conocimiento de las corrientes actuales en su doble orientación teológica y bíblica. El volumen es, en conjunto, un buen exponente del avance de los estudios bíblicos en España y lleva a modo de pórtico un atildado y documentadísimo discurso del primer promotor de estos estudios entre nosotros Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Leopoldo Eijo Garay Patriarca de las Indias Occidentales, Obispo de Madrid-Alcalá y Director del Instituto "Francisco Suárez" de Teología.—P. DICTINIO R. BRAVO.

VIARIOS.—*La Venue du Messie*. Messianisme et Eschatologie, Ed. Desclée de Bruges 1962, 12 × 14, 260 pp.

En Bélgica, como en la mayoría de las naciones europeas, se celebran anualmente reuniones de escriturarios que con sus intervenciones personales y las comunicaciones científicas de especialistas ausentes, sobre temas de actualidad, forman luego valiosos volúmenes bajo la denominación de Jornadas o Semanas Bíblicas. Tal es el carácter del libro que reseñamos y que constituye la Memoria o Miscelánea de las jornadas bíblicas de Lovaina del 28 al 30 de agosto de 1961.

La investigación gira en torno a estos temas: Mesías, Mesianismo y Escatología. Para responder a los numerosos interrogantes que patentizan la necesidad de ahondar en estos estudios, unen sus esfuerzos los mejores especialistas bíblicos de Bélgica. E. Massaux, profesor de la Universidad católica de Lovaina y Presidente de las reuniones, hace la presentación de los escritores y la síntesis de cada estudio en un prólogo que es verdadero y logrado anticipo de la obra. A continuación van desfilando los nombres conocidos y prestigiosos de P. Grelot, H. Riesenfeld, M. Sabbe, J. Coppens, B. Van Iersel, F. M. Braun, A. Feuillet, B. Rigaux, H. Quecke y L. Leloir, la mayoría profesores de Universidades y Seminarios y todos maestros consagrados en sus respectivas materias. Cada trabajo tiene sus características peculiares, pero reciben unidad y armonía tanto por razón del común argumento, como también por la claridad expositiva y la solidez doctrinal. He aquí algunos títulos que pueden servir de orientación: *El Mesías en los Apócrifos del Antiguo Testamento*. Carácter mesiánico de la tentación en el desierto, *El Mesianismo sacerdotal en los escritos del Nuevo Testamento*, *Mesías, Logos e Hijo del Hombre*, *El triunfo del Hijo del Hombre en la testificación de Cristo ante el Sanedrín*, *La segunda venida de Jesús*, etc. Estos títulos y otros que omitimos por razones de brevedad y no por falta de méritos, nos inducen a recomendar con sinceridad y calor esta obra que consolida el bien ganado prestigio de la colección "Recherches Bibliques", editada con galanura por Desclée de Brouwer.—P. DICTINIO R. BRAVO.

MARTÍNEZ, F. G.—*Evolución del dogma y regla de fe*, C. S. I. C., Madrid 1962, 25 × 17, 243 pp.

He aquí un sustancioso y científico trabajo sobre el tema que le sirve de título y que constituye un problema de palpitante actualidad. Su autor, con sereno juicio y competencia doctrinal, ampliamente acreditadas en libros anteriores y confirmadas en el presente, plantea en sus debidos términos el tema que va a estudiar, perfilando con precisión, claridad y acierto el contenido teológico de los dos bloques denominados tradicional y moderno, ambos dentro de la ortodoxia. Muestra su decidida preferencia por la ideología clásica y hace un recorrido aleccionador e interesante por el campo vastísimo de los escritos patristicos y de los teólogos más representativos de las diversas escuelas teológicas, sin descuidar los textos de los Concilios universales. Establecidos los fundamentos sobre bases tan sólidas; discute y aquilata las conclusiones contrapuestas de la teología tradicional y de los teólogos modernos que han puesto en circulación las nuevas ideas y llega a estas conclusiones: La negación de que las definiciones de la Iglesia de doctrinas virtualmente reveladas pueda ser objeto de fe divina es contraria a la tradición teológica. Tal negación, de ser lógica en sus consecuencias, eliminaría la regla de fe, que es el Magisterio de la Iglesia; está en contra de la historia de muchos dogmas y falsea el problema de la evolución del dogma. Aunque su autor ofrece perspectivas generales se fija con preferencia en las ideas expuestas en la tesis doctoral del P. Cándido Pozo, S. J. *La teoría del progreso dogmático en los teólogos de la escuela de Salamanca*, Madrid, 1959. Es un estudio muy interesante e imprescindible en cualquier biblioteca de Teología.—P. DICTINIO R. BRAVO.

XIX SEMANA ESPAÑOLA DE TEOLOGÍA (18-23 sept. 1959).—*Algunas cuestiones sobre la fe teologal*. Madrid 1962, 26 × 18, 298 pp.

He aquí el contenido, a la vez voluminoso y denso, de las ponencias presentadas y discutidas en la XIX Semana Española de Teología, correspondiente al año 1959. Consta de dos partes. En la primera se estudian diversas cuestiones sobre la fe teologal, con la seriedad y erudición que su naturaleza reclama. Sus autores demuestran total dominio de la materia, tanto en lo referente a las doctrinas clásicas de escuela, como a las corrientes contemporáneas y sus facetas de mayor actualidad. Hay estudios de índole genérica e informativa, como el introductorio del P. Monsegu, C. P. y otros, la mayoría, en que se analizan diversos aspectos de la fe, como su necesidad para la justificación, el fundamento de la

sobrenaturalidad del acto de fe, la función de la voluntad en orden a la certeza de la fe, el papel específico de la gracia actual respecto de la fe, ídem del sentimiento en relación con el acto de fe, etc. Entre unos y otros estudios hay diferencias lógicas e inevitables de estilo y de extensión, pero todos sobresalen por la claridad expositiva y el dominio de la materia. Corresponden los trabajos aludidos a los siguientes autores: P. D. Fernández, C. M. F., Ramiro López González, Pbro., P. M. Nicolau, S. J., P. B. M. Xiberta, O. C., P. Basilio de S. Pablo, C. P., y P. A. Huerga, O. P. La segunda parte agrupa tres disertaciones: La permisión del mal moral, por el P. Crisógono de Pamplona, O. F. M. Cap. Dos congresos en torno a la penitencia, por el P. Ricardo Franco, S. J. y Caracteres generales de la generación teológica humanística española (1500-1530); por Melquiades Andrés, Pbro. Ambas partes son harto diversas, pero coinciden en la profundidad doctrinal y en la soltura literaria. Constituyen en conjunto y por partes un buen exponente de la capacidad y adaptación de un selecto grupo de teólogos que saben vivir de la herencia de la teología clásica sin desdeñar las corrientes y los estilos de nuestros días. La Semana teológica cada año sube de tono, como lo prueban los excelentes y profundos trabajos de este volumen que honran por igual a sus autores, a España y a los promotores de estas reuniones de alta Teología.—P. DICTINIO R. BRAVO.

CONGAR, Y. M.—*Si sois mis testigos*. Editorial Estela, S. A. Barcelona, 1962. 12 × 18, 114 págs.

En la IV Semana Franco-alemana de Friburgo, de Brisgovia, celebrada en mayo de 1958, se desarrolló el tema fundamental y trascendente: ESPÍRITU Y LIBERTAD.

El tema fue tratado bajo distintos aspectos. El profesor americano Goetz se fijó en el sociológico, y el alemán Bernhard en el filosófico.

El P. Congar, ilustre teólogo y profesor de la Universidad de Estrasburgo, lo presentó como "Respuesta del Espíritu Santo", pero insertando esta respuesta divina, propiamente espiritual y cristiana, en la problemática sociológica y filosófica anteriormente citadas.

Si sois mis testigos es una obrita que viene a resumir las conferencias aludidas, en las que el P. Congar ha conservado el estilo directo y personal que le acredita como uno de los testigos más representativos de la actualidad.

Profundo conocedor del movimiento cristiano en torno al Cuerpo Místico, el P. Congar nos ofrece en este libro una doctrina clara, concisa y resumida sobre la verdadera naturaleza del laicado dentro de la Iglesia; señalando al mismo tiempo la gran tarea que en la edificación de la misma corresponde a este hombre secular.

El cristiano que siente con la Iglesia desea vivir un cristianismo de adulto. Lo que supone un gran programa de vida y de doctrina. Ser un hombre adulto es difícil, pues exige que se asuma plenamente el peso de todas nuestras decisiones y la responsabilidad de presentar al mundo de nuestro tiempo el testimonio de una fe viva y libremente aceptada.

Esta es la labor del P. Congar en la presente obrita: darnos compendios los puntos más principales del programa. Por lo que se hace sumamente interesante para todos aquellos que sienten la inquietud de llegar a ser verdaderos "adultos" dentro del Cuerpo Místico de la Iglesia.—TEOFILO APARICIO LOPEZ.

H. CAFFAREL.—*Matrimonio. Nuevas perspectivas*. Editorial Litúrgica Española. Barcelona, 1962, 19 × 12, 410 págs.

La Editorial Litúrgica Española ha tenido un nuevo acierto al ofrecernos este nuevo volumen. Tal vez pudiéramos pensar que la obra se debe en su totalidad a la experimentada pluma del director de "L'Anneau d'Or". No es así. Se trata de un conjunto de artículos aparecidos en dicha revista y de diversos autores. No obstante, el volumen posee la deseada unidad de pensamiento y cri-

terio, avalada con el ansia ilimitada de descubrir el gran sentido del sacramento del matrimonio, y afianza en la magnífica experiencia que aporta el contacto casi permanente con los numerosos "Equipos de Notre Dame".

Enérgicamente se revelan los autores a seguir considerando el matrimonio algo así como "un pecado tolerado". Quieren conducirnos a la visión del matrimonio como un sacramento, y consiguientemente, al igual que todo sacramento, como un "principio productor de santidad; y precisamente como un principio entre dos". Guiados por este criterio los diversos autores examinan las vicisitudes más importantes de la vida matrimonial, tratando de indicar el sentido propio de cada una de ellas en el amplio plan divino de Redención.—Z. HERRERO.

PERICO, G.—*A narcoanalise e os tranquilizantes*. Tradução de M. H. Graca Mira. Uniao Grafica Editoria. Lisboa, 1962, 18,50 × 12, 119 págs.

Sencillamente se trata de la edición portuguesa de uno de los capítulos de la obra "defendamos la vía", cuya reseña ha aparecido anteriormente en esta revista.

Competencia y abundante bibliografía son los dos valores que ha sabido unir el autor en este estudio detallado, pudiéramos decir, de los diversos aspectos morales que necesariamente lleva consigo el uso del narcoanálisis y de los tranquilizantes.—Z. HERRERO.

CHAUCHARD, P.—*Biología e moral*. Uniao Grafica. Lisboa, 1962, 20 × 14, 218 págs.

Es una obra dividida en tres partes. En la primera se esfuerza en llegar a la recta concepción del hombre, porque la moralidad se funda en la recta concepción del ser humano, que no depende únicamente de su creencia religiosa o metafísica, sino también de su naturaleza biológica. Examina en la segunda parte la patología de la libertad. Nos previene en ella contra el concepto demasiado simplista de la libertad, en el que no se da cabida ni al aprendizaje ni al condicionamiento cerebral. Finalmente en la tercera parte procura presentarnos el arte de llegar a ser hombres y dedica el último capítulo a la formación del adulto.

En la expresión de este autor parecen encontrarse ciertas disonancias con relación al pensamiento de los teólogos en cuanto a los temas tratados. Son simples disonancias de expresión más que de pensamiento. Generalmente revela gran espíritu cristiano y aceptación plena de la doctrina de la Iglesia, cuyos documentos cita con cierta frecuencia en el desarrollo de los difíciles temas escogidos. Nos demuestra que no se da oposición entre las exigencias morales de la religión y los postulados de la ciencia y consiguientemente la racionalidad de la moral católica.—Z. HERRERO.

FORD, J. C. y KELLY, G., sj.—*Problemas de Teología Moral Contemporánea*. Trad. por J. López. Editorial "Sal Terrae", 1962, 21,50 × 16, 334 páginas.

Volumen que se hace interesante por la actualidad de los temas tratados: La Iglesia y la ley Moral, Valor doctrinal e interpretación de las enseñanzas del Romano Pontífice, La Enseñanza de los Obispos, Críticas modernas de la Teología Moral, Nuevos enfoques de la Teología Moral, Reflexiones sobre las críticas y los nuevos enfoques, La Santa Sede y la Moral de la situación, Moral de la situación, Nuevas Observaciones, Las ocasiones de pecado, Imputabilidad y motivación inconsciente, Libertad e imputabilidad bajo presiones internas, Aspectos jurídicos de la imputabilidad subjetiva, El alcoholismo y la imputabilidad subjetiva, Psiquiatría y catolicismo. Y a la actualidad de los temas añade una abundante bibliografía manejada con equilibrado criterio y no poca prudencia. Tal vez no sea una obra de pioneros, como indica la abundante bibliografía citada, pero sí una estupenda síntesis muy apreciable por el criterio selectivo de los temas y también por sus soluciones. Algunas erratas de imprenta, como suele ocurrir en toda impresión dirigida por hombres de cualquier nacionalidad, pero

no como para dar fundamento a ciertas frases, que se han escapado, sin duda, al escribir algunas recensiones de este libro.—Z. HERRERO.

POULAT, E.—*Histoire, dogme et critique dans la crise moderniste*. Religion et Sociétés. Casterman, 1962. 20 × 14, 696 págs.

El año 1957 marcaba el cincuentenario de la Encíclica *Pascendi* en la que se condenaba absolutamente el Modernismo. Y en ese mismo año, 1957, se conmemoraba en el Colegio de Francia por la "Sociedad Ernesto Renan" el centenario del nacimiento de Alfred Loisy, llamado por algunos "Padre del Modernismo". Emile Poulat, ya conocido por la edición de la obra: *Alfred Loisy: sa vie, son oeuvre* por A. Houtin y F. Sartiaux, se nos presenta nuevamente con este primer tomo sobre la crisis modernista, concebido, según él mismo nos dice, "como un *coloquio imaginario* en el que se hallan representadas todas las tendencias de lo que se llamaba "la ciencia católica". Y es precisamente Loisy el que interviene de una manera más señalada en este *coloquio imaginario*. El conocimiento que revela el autor sobre la materia lo traduce en claridad en el planteamiento y tratado del problema. Y ello a pesar de ser una época reciente —apenas medio siglo— y tan absoluta en sí misma, ya que es el catolicismo de casi toda Europa el que se encuentra en plena efervescencia religiosa en los diversos campos, político, intelectual y social. De ahí las tendencias contradictorias y las polémicas violentas que estallaron en libros, revistas y diarios, que sembraron mayor oscuridad.

Esperamos que el segundo tomo, que prepara el autor, complete totalmente la visión clara de lo que fue y representa en la época actual la crisis modernista.—E. GUTIERREZ.

ZERNOV, N.—*Cristianismo Oriental*. Orígenes y desarrollo de la Iglesia Ortodoxa Oriental. Ediciones Guadarrama, Lope de Rueda, 13, Madrid, 1962. 23 × 18, 395 págs.

Para comprender mejor el sentido y valor, al mismo tiempo, de esta obra, es preciso situarse en la atalaya desde donde mira el autor. Esa atalaya es el amor profundo al cristianismo universal y a sus propias creencias ortodoxas. Y al servicio de ese amor ardiente y fe sincera ha puesto el autor su inteligencia clara y su vas a cultura para darnos en su libro una visión auténtica de la historia y doctrina del cristianismo oriental. Visión dirigida a componer las diferencias que separan las dos Iglesias, occidental y oriental, puesto que "Oriente y Occidente cristianos se hallan entre sí de completo acuerdo en las cuestiones fundamentales" (pág. 304). Tal unión se hace más urgente y necesaria precisamente en las actuales circunstancias en que el ateísmo y materialismo tratan de arrancar del corazón humano todo sentido religioso. Pero su fe y amor cristianos le hace gritar con optimismo esperanzado: "Así, pues, a pesar de las presentes penalidades y severas pruebas, los cristianos orientales miran con serena confianza su futuro, creyendo que la feliz noticia de reconciliación que contiene el Evangelio es la única que puede satisfacer las más profundas necesidades religiosas de la humanidad y que ninguna otra enseñanza podrá sustituir nunca a la revelación cristiana en lo que atañe a la verdadera naturaleza de Dios y el hombre" (pág. 259). E. GUTIERREZ.

GALATI, LICINIO.—*María la Regina*. Edizioni Paoline. Roma, 1960. 15 × 21, 358 págs.

El tema de la realeza de la Virgen nos adentra en un campo sumamente amplio de la teología mariana. Tal vez sea hoy, dentro de la especialidad, el tema más interesante, y el que más puntos de originalidad y de belleza ofrece a teólogos e investigadores.

Por otra parte, lo mismo que otro tema cualquiera que se refiera a la Santísima Virgen, es bello y tiene su atractivo. Así lo ha entendido Licinio Galati, el cual ha escrito su *María la Regina con tanto cariño como sabiduría*.

Por eso resulta un libro bello y a la vez profundo y muy doctrinal.

María la Regina, en su original italiano, es un estudio histórico-teológico que une a la seriedad de la investigación, la agilidad y riqueza de estilo y de lenguaje que hace se lea con verdadero placer.

El libro está dividido en cuatro partes. En la primera Galati estudia el tema de la realeza de la Santísima Virgen dentro del terreno propiamente histórico. Más que un estudio es, diríamos, una narración que nos va ofreciendo las distintas etapas hasta llegar a la proclamación de la Realeza Mariana y de la institución de la fiesta litúrgica por el Papa Pío XII.

La segunda parte es un auténtico testimonio de la misma realeza mariana. Es una recopilación de textos sacados de la Sagrada Escritura y de los Santos Padres en los que se defiende claramente, o se alude, al menos, a esta especial prerrogativa de la Virgen María, Reina y Señora del Universo.

La tercera es la más doctrinal de todas. En ella se estudian los fundamentos de la realeza mariana. Seguramente que es la que más tiempo le ha llevado, resultando ser también más original que las anteriores. Galati parte como base de la encíclica "AD COELI REGINAM" del Papa Pío XII, y considera la maternidad divina y la corredención como fundamentos de esta realeza.

Así estudiado el tema, resulta más fácil dedicarse, en la cuarta parte, a la esencia de la misma realeza mariana, a la naturaleza del poder real de la Virgen María. Muy original también esta última parte del libro; profunda y atrevida, pues se mete en una cuestión delicada y difícil, propia de los grandes mariólogos, como demuestra ser Licinio Galati.

El libro lleva una impresión impecable con la bonita portada que representa a la Santísima Virgen, tomada del cuadro flamenco de Van Eyck, el del donante Canciller Rollin.—APARICIO LOPEZ.

GIACOMOZZI, G. M., O. S. M.—*L'Ordine della Penitenza di Gesù Cristo.*

Contributo Alla storia della spiritualità del sec. XIII Roma. Edizioni "Studi storici O. S. M., 1962, 23 × 17, XI + 114 págs.

El autor divide su estudio en dos partes. En la primera recorre brevísimamente la historia de esta Orden: origen, características, aprobación pontificia, desarrollo y difusión en las diversas naciones y finalmente la supresión en el Concilio II de León (1274). El origen oscuro de la Orden ha dado lugar a diversas sentencias entre los historiadores, que el autor reduce a tres: la del agustino P. Márquez, la de Helyot y la de los Bolandistas. En pocas líneas, pero clarísimamente, da el resumen de cada una de estas tres sentencias con una igualmente breve crítica de las mismas. Finalmente expone su opinión, según la cual la Orden de la Penitencia de Jesucristo tuvo por fundador a Raimundo Athenulfo, originario de Hyères en la Provenza francesa, y fue aprobada por la Santa Sede en 1248.

En la segunda parte del estudio nos da el texto completo, con abundantes notas críticas, de las Constituciones, conforme al Códice que se conserva en el British Museum de Londres, único que actualmente existe.

El presente estudio, como el mismo autor nos le presenta, es una aportación que ayudará mejor a conocer el ambiente espiritual del siglo XIII e ilustrará la historia de las Ordenes Mendicantes que nacen en este siglo y a cuyo grupo pertenecieron los frailes de la Penitencia.—E. GUTIERREZ.

Comentarios al Código de Derecho Canónico. Con el texto legal latino y castellano. Vol. I, Cánones 1-681; Vol. II, Cánones 682-1321, por los profesores: Arturo Alonso Lobo, O. P., Sabino Alonso Morán, O. P., Marcelino Cabreros Anta, C. M. F., y Lorenzo Miguélez Domínguez, Prólogo del Obispo de Salamanca, Dr. Bárbado Viejo, Edit. Cat., B. A. C., Madrid, 1963, 20 × 13,50, 962 y 912 págs.

Un grupo de prestigiosos profesores de la Universidad Pontificia de Salamanca se ha propuesto una edición bilingüe, con el respectivo comentario, del

Derecho Canónico, cuyos dos primeros volúmenes (cc. 1-681 y 682-1321) han aparecido ya en este año de 1963. Con la terminación del año en curso se completará la edición con otros dos volúmenes que acabarán la obra tan felizmente comenzada. Es de notar que los profesores que han preparado la edición comentan la parte que constituye su especialidad principal. El libro I del Código está comentado (cc. 1-86) por el P. Cabrerros de Anta; el libro II (cc. 87-328) por el P. Arturo A. Lobo; los cc. 329-681 por el P. Sabino A. Morán; los cc. 682-947 por el P. Arturo A. Lobo; los cc. 948-1153 por D. Lorenzo Miguélez; los cc. 1154-1321 por el P. Sabino A. Morán.

La estructuración es sumamente práctica; a cada título del Código, cuyos cánones se reproducen en latín y castellano en columnas simétricas, se sigue una exposición-comentario clara, técnica, moderna, ateniéndose los autores a la última palabra. El carácter eminentemente exegético, doctrinal y sistemático de los tratados, en plena conformidad con las directrices de la S. Sede, nos ha dado una obra de suma utilidad a la vez para profesionales del Derecho y para estudiantes de Seminarios y Universidades, en las que puede servir de texto. La B. A. C. ha conseguido un nuevo éxito editorial y ha honrado una vez más a la cultura española.—F. CASADO.

GERMAN G. SUAREZ, O. de M.—*La Vida Teologal*. Edic. STVDIUM. Madrid, 1963, 20 × 14, 703 págs.

La Vida Teologal quiere ser una exposición luminosa del camino que ha de recorrer el alma que aspira a la posesión de Dios. Las tres virtudes teologales son expuestas en toda su extensión teológico-ascético-mística como vida de las almas que tienden a la santificación. La solidez de la doctrina queda garantizada por las bases que fundamentan este interesantísimo tratado: el Nuevo Testamento, S. Agustín, S. Tomás de Aquino, S. Juan de la Cruz, Sta. Teresa de Jesús son las fuentes principales en donde el autor bebe a raudales la doctrina que chorrea a través de estas páginas. Un conocimiento perfecto, que llevará a una práctica de las virtudes teologales, es lo que sacará el lector que se interese por esta obra. Buena presentación.—F. CASADO.

CONCETTINA, G.—*Fridugiso di Tours e il "De substantia nihili et tenebrarum"*. Edizione critica estudio introduttivo. Edit. Dott. Antonio Milani. Padova, 1963, 24 × 17, 149 págs.

Una obrita de pocas páginas como el "*De substantia nihili et tenebrarum*", de Fridugiso di Tours, ha dado ocasión a la Dra. Concettina Gennaro para el magnífico estudio de que aquí nos ocupamos. El juicio que del contenido de dicha obrita hace la autora lo tenemos en las siguientes palabras: "nonostante l'arguzia e l'abilità dialettica delle argomentazioni, il fondamento della dottrina è da definire come una *forma ingenua di realismo esagerato*". Aparte la importancia del "*De substantia nihili et tenebrarum*" —siempre la tiene en la historia de la filosofía— quisiéramos llamar la atención sobre la labor verdaderamente interesante, desde el punto de vista crítico, de Concettina Gennaro. Después de una breve introducción (c. I), siguen: un cap. II exhaustivo sobre los códices y ediciones de dicha obra; un tercero acerca del título; un cuarto sobre la fecha de su composición; un quinto sobre la grafía del nombre "Fridugiso" para terminar con el VI en el que se examina el contenido filosófico de la obrita. Sigue a continuación el texto crítico con la bibliografía más unas reproducciones fotográficas de un fol. de cada uno de los códices B¹, P y V, como documentación de lo sostenido en la crítica. En fin, un trabajo interesante para cuantos se ocupan de estas cuestiones.—F. CASADO.

VARIOS.—*La potestad de la Iglesia*. (Análisis de su aspecto jurídico). Editorial FLORS. 1960, 24,50 × 18, XVI-525 págs.

Una serie de Semanas de Derecho Canónico se han ido sucediendo en España desde el año 1944 en que se creó el Instituto S. Raimundo de Peñafort. Como

ocurre en tales ocasiones, especialistas en la materia han expuesto su pensamiento que ha quedado recogido en volúmenes como el que presentamos aquí. Este corresponde a la VII Semana, celebrada en Granada en 1958. El tema es eclesiológico: La potestad de la Iglesia en su aspecto jurídico. Siendo como son trabajos elaborados por especialistas abarcan naturalmente extensas investigaciones de las que estos trabajos son síntesis llenas de contenido. La proximidad de nuevas resoluciones conciliares pone de relieve el interés que de suyo tienen las cuestiones que se relacionan con la potestad entregada por Cristo a su Iglesia.—F. CASADO.

TILMANN, K.—*Educación de la sexualidad*. (Problemas y soluciones). Editorial HERDER. Barcelona, 1963, 22 × 14, 90 págs.

Es una obrita no grande en tamaño pero rica en contenido y, desde luego, de las que contribuyen a ayudar a los educadores en un tema tan importante y no fácil como lo es la educación de la sexualidad. ¡Cuanto enfoque equivocado a este respecto en los tiempos pasados! En un ambiente de sexualización como el que hoy en día respiran nuestros niños y jóvenes, es necesario ofrecer a los educadores algunos medios fundamentales para ayudar a la juventud a desarrollarse ordenadamente en el mundo de lo sexual; esta es la pretensión del autor, y nos parece que su punto de vista es acertado. Frente a las desviaciones de tiempos pasados, nuevas orientaciones más en consonancia también con las especiales dificultades con que hoy tropiezan los adolescentes. Tema práctico, expuesto con claridad y conocimiento de causa.—F. CASADO.

GORRES, A.—*Métodos y experiencias del Psicoanálisis*. Edit. Herder. Barcelona, 1963, 20,50 × 15, 301 págs.

Un valioso libro cuyo título expresa bien el contenido del mismo. No se trata de hacer una exposición completa de la doctrina teórica, de la "ideología" de Freud, sino más bien de los métodos de investigación psicoanalítica y los resultados obtenidos hasta el presente. "Quede bien sentado que el objetivo de este estudio no es filológico-histórico. Lo que sobre todo nos interesa no es interpretar a Freud, sino sacar partido de él. No vamos a preguntar qué es lo que Freud mismo vio o no vio, sino qué es lo que puede hacernos visible su método y sus indicaciones" (p. 26).

Los méritos principales de la obra son —a nuestro juicio— los siguientes: Primero, una sana objetividad y equilibrio. Se ha hablado y se ha escrito mucho acerca del Psicoanálisis, pero casi siempre de una manera extremista y tendenciosa. El presente estudio creemos que supera este escollo colocándose en un justo medio, en un perfecto y difícil equilibrio, haciendo ver los méritos y deméritos del Psicoanálisis, los caminos abiertos a la investigación y los límites del método psicoanalítico.

En segundo lugar, trata de aprovechar todo lo valioso y aprovechable, no sólo de las investigaciones personales de Freud, sino de toda la psicología psicoanalítica en general. El A. recorre las demás teorías e incorpora las aportaciones posteriores, los nuevos aspectos y dimensiones que Freud no logró ver, pero para los que abrió el camino a su manera.

Notemos, finalmente, que el A. ha logrado una extraordinaria claridad en la exposición que no es fácil conseguir en temas como el presente. Por lo cual, el libro —muy útil para el especialista— es también asequible aun para el profano en materias de Psicología.—A. ESPADA.

WELTY, E., O. P.—*La encíclica social del papa Juan XXIII MATER ET MAGISTRA*. Ed. Herder. Barcelona, 1963, 18 × 10,50, 183 págs.

Comentario breve, aunque de tipografía apretada, sobre la Encíclica Mater et Magistra. En 90 páginas de introducción se delinea el proceso de los mayores documentos sociales de los cuatro Pontífices últimos. Es una exposición densa que, evitando el terreno de la discusión, nos da, de modo prudente, la doctrina

cierta. El autor, como buen especialista, tiene en cuenta el fondo político-económico de los problemas sociales.

Desearíamos ver en próximas ediciones las notas de pie de página que lleva la edición alemana. Sin duda, el valor principalmente técnico, del libro ganaría.—J. SANROMAN.

BROMMER, F.—*Vasenlisten zur griechischen Heldensage*. N. G. Elwert Verlag, Marburg, 1960, 21 × 15,50, 417 págs.

La solicitada segunda edición del libro de Brommer sale a la luz con notables ventajas sobre la anterior. Es verdad que tales ventajas son en parte debidas a la desinteresada colaboración prestada al autor. Pero en nada pierde su incalculable mérito, quedando asegurada una mayor utilidad de todos deseada. Entre los mejores, figura ya la indicación del Museo donde se hallan los vasos aquí reseñados. De esta suerte queda abierta al investigador una amplia perspectiva. Puede asimismo compulsarse con toda rapidez y comodidad un cúmulo de datos sobre mitología, detallar la preponderancia de ciertas manifestaciones y el lugar a que éstas se extienden o limitan preferentemente.

El sistema seguido en su distribución ha ganado mucho en sistematización, y se ha añadido con buen acuerdo la sigla E para los vasos en relieve, a las cuatro ya existentes, para la rápida clasificación de los vasos.

No necesitamos destacar más la importancia de esta edición. Los científicos a quienes va dirigida sabrán apreciar la ímproba tarea de Brommer y agradecerle su valiosa aportación. Por lo demás, la presentación de la Editorial N. G. Elwert nos parece muy clara, y el volumen apretado y manejable.—J. LANCHAS.

SCARR, E.—*Römisches Privatrecht*. (Lateinisch und deutsch. Ausgewählt, erklärt und eingeleitet). Artemis Verlag, Zürich und Stuttgart, 1960, 17,50 × 12, 1.400 págs.

Comienza por gustarnos la nítida introducción a esta obra, cuya aparición viene a llenar una laguna muy sensible en las publicaciones jurídicas. Esta notable laguna comienza a considerarse en su exacta significación y se comienza a remediar. Y era precisamente en la misma base de la tradición jurídica de occidente donde más falta venía haciendo. Por eso la obra presentada por Artemis ha recibido la merecida acogida. Porque la nítida publicación, bilingüe y anotada con toda erudición y sencillez del Derecho Romano no va dirigida exclusivamente a los especialistas, sino a los estudiantes de Derecho. Creo que así veremos desterrados los enojosos volúmenes de difícil manejo, y sustituidos por la mejor ayuda que aligerará la ímproba tarea del principiante.

Nos gusta especialmente —hechos ya los merecidos elogios a la presentación— la indicación de las fuentes y la sobria explicación de conceptos jurídicos. Todo ello nos mueve a una sincera felicitación de nuestra parte y obliga a recomendar a los estudiosos esta obra por todos esperada. En ninguna biblioteca debiera faltar este volumen, y menos en la de un estudiante de Derecho. Esto es cuanto creemos conveniente insinuar, conscientes de que es una obra que no necesita nuestros elogios para alcanzar una rápida difusión, con lo cual se contribuirá al mejor conocimiento de la cultura de Occidente y a la facilitación de cuantos comienzan a internarse en el estudio del Derecho Romano. La impresión está esmeradamente hecha, con diversos tipos de letra y con una claridad pocas veces conseguida en obras de esta índole.—J. LANCHAS.

PATZER, H.—*Die Anfänge der griechischen Tragödie*. Franz Steiner Verlag, Wiesbaden, 1962, 25 × 17,50, 178 págs.

Una de las tareas del erudito ha de ser la constante revisión de las bases de nuestra cultura. De este constante retorno a las fuentes cabe esperar una visión más objetiva de los problemas, a la par que una reincorporación de los conceptos fundamentales a nuestra misma problemática actual. Y uno de los temas que más ha llamado la atención de todos los pensadores ha sido la tragedia griega,

y especialmente la incógnita acuciante de sus orígenes. Y es que tras el ropaje bello de los mitos y actitudes de los mitos clásicos, late toda una problemática similar a la nuestra, por tratarse de vivencias que siempre acucieron al hombre, en un esfuerzo constante para aportar una solución. Herald Patzer, comprendiendo todo el alcance de lo que la tragedia griega implica, se ha impuesto el deber de hacer una revisión a fondo de las teorías formuladas hasta hoy, de las cuales hace una crítica completa y serena. Se ha creído obligado asimismo a intentar una formulación de sus propias experiencias y conceptos sobre los orígenes de la tragedia. Mucha de la materia aquí recogida ha sido el tema de sus conferencias durante varios años, con lo que ha sido capaz de madurar y concretar ideas, con la constructiva crítica de sus colegas. Siempre atento a las aportaciones valiosas y hoy ya clásicas de Lesky, Ziegler y otros, cree que la solución ha de ser en cierto modo ecléctica y en el mejor de los sentidos. Esta obra en la que se manejan conceptos complejos y de amplísima cultura literaria no va dirigida a un círculo limitado de lectores especializados, sino que en síntesis clara y precisa pretende interesar a un público mayor, siempre atento a todo esclarecimiento y aportación científica valiosa. No dudamos en clasificar la obra de Patzer entre las que han de atraer mucha atención por su síntesis y por su claridad. La presentación es buena y el volumen muy manejable.—J. LANCHAS.

ELLARD, G.—*La liturgie en marche*. Traducción del original en lengua inglesa al francés por R. d'Halluin y A. Honoré. Mame, 1960, 13,50 × 19,50, 529 págs.

Son indudables y francamente satisfactorios y consoladores los resultados que en estas seis últimas décadas ha conseguido el movimiento litúrgico-pastoral.

Una de las aportaciones más valiosas a este resurgir pujante litúrgico-pastoral es el libro del P. Gerald Ellard, S. J., profesor del colegio St. Mary's, Saint Mary's-Kansas, U.S.A., respectivamente, "LA LITURGIE EN MARCHE".

El mérito del autor está en haber abordado este tema, que no es otro que un estudio serio y concienzudo sobre la evolución litúrgica de los últimos sesenta años, 1900-1960, bajo la luz de la Teología y la Historia y en un estilo accesible a todos y cada uno de los creyentes.

A través de XX capítulos el autor toca todos los temas hoy tan actuales como son: La participación activa de los fieles en la Misa, la renovación del canto en las asambleas litúrgicas, la introducción prudente de la lengua propia en la liturgia, el sentido comunitario de la comunión, la importancia de la Lectura de la Sagrada Escritura, la necesidad de un arte religioso y de una arquitectura en armonía con las exigencias de la liturgia viviente y auténtica, etc.

Los capítulos de Teología sobre el Verdadero y Unico Adorador, sobre el sacerdocio de los laicos y sobre nuestra participación personal en el Sacrificio de Cristo, ofrecen una síntesis de las enseñanzas de los dos testamentos y la más elaborada doctrina de los últimos papas en sus encíclicas, discursos y radiomenajes.

El admirable manejo de los documentos pontificios es sin duda alguna la característica más sobresaliente de esta obra.

La información del P. Ellard no está restringida por ninguna clase de fronteras ni nacionalidades, va dirigida a toda la catolicidad y aun hasta a las iglesias creyentes separadas.

Al fin de la obra el lector encontrará un índice analítico que le permitirá utilizar esta sólida obra, de lectura fácil y atrayente, como un libro de consulta. S. EZCURRA.

JIMENEZ DUQUE, B.—*Teología de la Mística*. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid, 1963. 523 págs.

Jiménez Duque, muy conocido ya en el campo de la espiritualidad, se ha preocupado de señalar desde las primeras páginas el matiz concreto de su nueva

obra. Teología de la Mística no es un libro más de mística o un tratado de teología espiritual o un manual para estudiantes, sino una obra de Teología de la mística, como indica el título de la obra. Es un estudio serio y bien armonizado sobre temas fundamentales de la vida espiritual. El autor, muy experimentado en estas materias, se ha trazado un plan concreto que va desarrollando progresivamente en los dieciséis capítulos de que consta la obra. Precisamente la unidad que resalta en toda la exposición a través de sus páginas y el engarce del pensamiento hacen que a veces se produzcan inevitables repeticiones, en gracia siempre de esta unidad y claridad. El camino seguido por el autor en su desarrollo es sencillo, apoyándose siempre en la Revelación. Después de unas consideraciones previas pasa a estudiar los planes de Dios sobre el hombre, a quien se manifiesta e invita a hacerle partícipe de su misma vida. Estudia luego el hombre como sujeto de esa perfección que Dios promete, analiza la noción de perfección y sobre todo la importancia de Cristo como centro de toda perfección, tocando también temas como la oración y la contemplación para terminar con un breve capítulo que el autor reconoce causará extrañeza a muchos sobre la mística.

Todo el estudio está saturado de citas de la Escritura, la Liturgia, los Santos Padres y abundancia de testimonios de especialistas en la materia. Es promesa del autor una segunda parte que vendrá a completar la presente en esa misma línea. La obra cumple ampliamente el deseo de ser "una pequeña aportación a los estudios en torno a la espiritualidad y a la mística" que proclama su autor.—J. GARCÍA-CENTENO.

LECLERCQ, J.—*La Familia*. Versión española del Dr. Juan Ventosa. Edit. Herder, Barcelona, 1961, 14,4 × 22, 384 pp.

Ya conocíamos en el original la obra del prestigioso sociólogo belga, y no podemos menos de apreciar en todo lo que se merece, y todo lo que dijéramos sería poco, su versión al español. Si algo hay que salvaguardar por encima de todo es la familia, célula fundamental de una sociedad que en el siglo XIX tuvo que sufrir duros ataques, y que en la práctica aún hoy, aunque en privado, tiene tantos atentados. Conceptos claros y precisos sobre problemas tan fundamentales como los principios naturales de la institución familiar, condiciones del matrimonio, castidad matrimonial, moral del derecho al amor, problema de la natalidad, la mujer en la familia y en la sociedad—nos hemos dado cuenta del magnífico enfoque de la función de la maternidad en la mujer, que tantos problemas de tipo práctico en casadas y no casadas resolvería si fuese bien comprendido—son afirmados sobre bases firmes científicas, de derecho natural y positivo divino y eclesiástico. Como es fácil suponer, es obra que interesa a un público muy extenso, sobre todo en el ambiente del matrimonio católico. Obra indispensable, por supuesto, para estudiantes y personas que se dediquen a la acción social. Es el volumen 29 de la Biblioteca Herder.—F. CASADO.

FERE (Federación Española de Religiosos de Enseñanza).—*Centros de Enseñanza Superior*. Edit. Imprenta de Juan Bravo. Madrid, 1962. 15 × 20. Dos volúmenes, de 607 y 361 pp.

De todos es conocida la labor realizada y la que está llevando actualmente a cabo la FERE.

Por unos motivos o por otros, a este organismo le toca defender ante el Ministerio de Educación Nacional los derechos que asisten a las Ordenes Religiosas a enseñar.

Y la FERE, que cuenta en su haber espléndidos trabajos realizados, amén de una reciente revista seria y científica, ha querido recoger en sendos volúmenes toda la doctrina que se refiere a la legislación vigente en España sobre Enseñanza Superior.

Recoger y explicar ampliamente, doctrinal y objetivamente una materia delicada, comenzando por copiar la Ley del Fuero de los Españoles.

En el primer volumen, que consta de 607 páginas, se recoge toda la legis-

lación actualmente en vigor para la Enseñanza Universitaria y para las Enseñanzas Técnicas Superiores; junto con las disposiciones generales de calendario y estatuto del Estudiante, Centros no Estatales y Colegios Mayores.

En el segundo volumen, 361 páginas, se estudia el Magisterio Eclesiástico y la formación superior de la juventud. Es toda una documentación dimanada de los Romanos Pontífices y del Episcopado, recogida y dispuesta cronológicamente por el P. Hilario Marín, de la Compañía de Jesús. El mismo nos explica su trabajo con las siguientes palabras: "No tratamos de la educación primaria y secundaria de la juventud.

Nos referimos tan sólo a la superior, que se da ora en centros de cultura superior, ora en Universidades.

Prescindimos de los centros destinados exclusivamente a la formación de los eclesiásticos.

Solamente tenemos ante los ojos los destinados principalmente a la formación de los seglares.

Nuestro trabajo se limita a presentar los textos del Magisterio Eclesiástico referentes a esta materia, sin explicación ni comentario alguno personal.

El fin de esta antología de documentos es ver si la Iglesia, independientemente del Estado, puede fundar y regir libremente Universidades públicas de estudios y centros de cultura superior."

La segunda parte de este mismo volumen es como un resumen y recuento de los Centros de Enseñanza Superior dirigidos por las Ordenes Religiosas existentes en España.—TEOFILO APARICIO LOPEZ.

CARRO, VENANCIO DIEGO, O. P.—*La "Communitas Orbis" y las Rutas del Derecho Internacional, según Francisco de Vitoria*. Edit. Revista de Estudios Filosóficos. Palencia, 1962. 17×24, 140 pp.

Recientes los sucesos raciales norteamericanos, cobra actualidad este libro del docto dominico Venancio Diego Carro, Miembro de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, en el que se ponen de manifiesto la doctrina sobre la "Communitas Orbis", de Francisco de Vitoria, fundador del Derecho Internacional.

Un Presidente de las Naciones Unidas se atrevió a pregonar un día, sin rubor alguno, el siguiente alegato: "América, para los americanos; África, para los africanos, y... mi Patria pequeña, mi Nación, cierra a cal y canto sus puertas porque así le conviene o se le antoja, sin reparar en los derechos de los demás hombres..."

Menguadas ideas que hoy no se atrevería a propugnar ni el propio Monroe.

Contra este nacionalismo mal entendido, contra este racismo de tan funestas consecuencias, que llegan hasta el derramamiento de sangre, queda patente, una vez más, la doctrina de Francisco de Vitoria: "El hombre es, por Derecho Natural, ciudadano del mundo. La Patria natural del hombre es el Orbe entero. Dios creó al hombre para ser señor de todo el Universo, sin mengua de sus destinos eternos, y puso bajo sus dominios la tierra y los mares, con todo lo que está a su alcance y con todos los seres inferiores que los pueblan. En ninguna parte del mundo puede ser considerado el hombre como extranjero. Antes que africano o asiático, antes que español, francés, alemán, italiano, inglés..., es el hombre ciudadano del mundo... La Humanidad es, ante todo, una Comunidad natural y universal de todos los hombres, con los mismos derechos naturales. La "Comunitas Naturalis Orbis" es anterior y superior a todas las Naciones y a todas las soberanías..."

Esta sería la doctrina que Fray Francisco de Vitoria tendría que oponer a las descabelladas ideas norteamericanas. El P. Venancio Carro, convencido como está de que hoy, más que nunca, está en juego el concepto cristiano del hombre, piedra angular de todas las construcciones jurídicas, políticas y sociales, nos ofrece esta mirada retrospectiva y esta revisión de principios y valores.

En realidad, este estudio ha surgido ante un compromiso radiofónico y ante las sesiones semanales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas,

El libro consta de doce capítulos, los cuales giran en torno al sistema teológico-jurídico del fundador del Derecho Internacional.

El mérito del P. Carro está, no tanto en descubrir "filón nuevo" de doctrina, cuanto en poner de actualidad principios fundamentales del Derecho Internacional que sean como un clarín y como llamada de alarma para gobernantes y Jefes de Estado en un momento tan crucial como el que nos toca vivir.—TEOFILO APARICIO LOPEZ.

HEER, FRIEDRICH.—*El Mundo Medieval*. Ediciones Guadarrama. Madrid, 1963. 18×24, 505 pp. Cubiertas a todo color.

El prestigio que se ha ganado Ediciones Guadarrama entre los intelectuales españoles y amantes de la cultura en general está más que de sobra merecido.

La presente historia de la Cultura Medieval es un alarde de valor literario y de presentación artística. Una auténtica aventura editorial en todos los aspectos.

Se trata de una Historia de la Cultura con nuevos criterios, en consonancia con la mentalidad y concepción histórica de nuestros días. "Las viejas culturas sólo nos interesarán en cuanto tengan vigencia en nuestro momento actual. Por lo tanto, más que a las fechas y datos se otorgará relieve a la propia vida, al hombre que la creó y a la sociedad que fue su reflejo."

De este modo está concebida la presente obra. Su autor es el reconocido profesor de la Universidad de Viena, Friedrich Heer, hoy la máxima autoridad, sin duda, en asuntos medievales y una de las cumbres en la investigación de la Cultura Occidental.

La versión española es debida a Manuel Sacristán Luzón. Conviene destacar, a este propósito, que Ediciones Guadarrama ha tenido siempre especial cuidado en buscar un traductor de reconocida solvencia y autoridad dentro del particular campo histórico que comprende el volumen de obras que viene publicando.

El contenido del libro es sumamente interesante: Comprende la época más crucial de una y otra Edad Media. Es la historia de la Cultura europea en lo que va de 1100 a 1350.

Dos fechas, como se ve, bien distintas. Dos Europas totalmente diferentes: una Europa abierta y una Europa cerrada. La Europa del siglo XII, que es, en muchos aspectos, una Europa abierta, Y la Europa de mediados del siglo XIV, que es en otros muchos una Europa cerrada.

Sólo una persona consagrada por entero al estudio de los siglos medios podía escribir esta genial síntesis para la "Historia de la Cultura Guadarrama".

Tanto la impresión como la encuadernación y cubiertas en tricromía son de una perfección ideal.—T. APARICIO LOPEZ.

ANUARIO DE LA ASOCIACIÓN FRANCISCO DE VITORIA.—*Colonización Española en América*. Vol. XIII. Edita, Nuevas Gráficas, S. A. Madrid, 1961, 17×24, 178 páginas.

Dos insignes dominicos expusieron la acción de España en América. De una parte, el andaluz Las Casas, inteligencia limitada por un corazón ciegamente apasionado, escritor incansable de miles de pliegos, jactancioso, amigo del ruido, diligente en publicar su opinión de diversas obras impresas en Sevilla, en 1552 divulgaba sobre todo una de ellas, la *Brevísima Historia de la destrucción de las Indias*, quintaesencia del sentimiento de Las Casas, más o menos diluida en todos sus otros escritos. Por otra parte el castellano viejo Vitoria, modesto, silencioso, de quien los coetáneos lamentaban que, a pesar de sus prodigiosas cualidades intelectuales, fuese muy enemigo de escribir; y lo era tanto, que sólo se imprimió lo que después de su muerte publicaron sus amigos, entre ellos, las *Relecciones*, reconstruidas por cuidado de sus discípulos; en ellas enfoca el problema desde un punto de vista estrictamente intelectual, atento lo mismo a las razones favorables que a las adversas.

Hasta aquí, don Ramón Menéndez Pidal, en el prólogo del *Anuario de la*

Asociación Francisco de Vitoria. Un Anuario que contiene estudios de insignes investigadores, estudiosos desapasionados del tan decantado caso sobre la Colonización Española en América.

Solamente el prólogo del citado Presidente de la Real Academia de la Lengua vale por muchos tratados. En él nos describe, con mano maestra y magistral estilo, la suerte tan distinta que han corrido *La Destrucción*, del P. Las Casas, y las *Relecciones*, de Francisco de Vitoria.

La fama ha cometido con estos dos dominicos—dirá—una de sus grandes injusticias. La *Destrucción de las Indias*, carente de todo valor literario, pues está mal escrita; desprovista de todo valor histórico, pues no es acusación informativa, sino libelo infamante, fue el libro que por su infamación circuló más por Europa como exponente de la obra de España en América, mientras las *Relecciones* fueron sólo estudiadas por unos cuantos sabios, admiradas por su nueva y sólida doctrina, por la lucidez y belleza de su razonamiento, por la sencilla elegancia de su latín.

Hoy parece que, con los nuevos métodos, los criterios se van ajustando mucho más a la realidad. Hoy se construye una crítica y se expone la verdad. Se va haciendo más luz, aunque muchos se resistan a sus fulgores.

Todo ello, gracias a estos hombres insignes, a estos investigadores serios, formales, generosos y objetivos, que nos van ofreciendo el fruto de sus investigaciones en libros, revistas de cultura y Anuarios como el presente.—T. APARICIO LOPEZ.

CARRO, VENANCIO DIEGO.—*España en América sin leyenda*. Edit. Imprenta del Sagrado Corazón. Madrid, 1963. 17×24, 237 pp.

Yc. es tópico, en la Historia de España, la llamada "Leyenda Negra". Una leyenda prefabricada, en parte, por los mismos españoles.

Y ha tenido que ser un norteamericano, Lewis Hanke, quien, mejor que nadie, ha sabido explicar este fenómeno. Sobre la disparidad de juicio entre los mismos historiadores españoles, sobre el caso de América, dice textualmente: "Comparten en común (los españoles) la creencia de que el descubrimiento y la colonización del Nuevo Mundo fue la mayor y más significada contribución de su Patria al Universo...; pero no concuerdan en qué ha consistido precisamente dicha contribución...; también existe divergencia sobre la naturaleza de la misma conquista."

Seguramente que pocos entre los españoles, y tal vez ninguno entre los extranjeros han comprendido este problema como el citado Hanke. "Es mi creencia—dice—que más que una extraordinaria empresa militar y política, fue una de las más grandes hazañas que el mundo ha podido contemplar para hacer prevalecer los preceptos del Cristianismo como guías de las relaciones entre los pueblos. Dicho intento se demuestra básicamente en la inspirada defensa de los derechos de los indios, que emprenden numerosos españoles, la cual descansaba en dos de las aseveraciones fundamentales que un cristiano puede formular, a saber: que todos los hombres son iguales ante Dios, y que el cristiano es responsable del bienestar de sus hermanos..."

En la obra de España en el Nuevo Mundo no sólo hubo conquistadores y guerreros valientes y heroicos, con ansias de gloria y de riqueza. Hubo mucho más. "Otras naciones—añade L. Hanke—enviaron temerarios exploradores que establecieron y hasta saquearon imperios; pero ningún otro pueblo europeo, antes o desde la conquista de América, se lanzó a la lucha por la justicia como lo hizo el español a poco del descubrimiento de América y a través de la décimo-sexta centuria."

Esta es la *España en América sin leyenda*... La España que pudo llevar a cabo la grandiosa obra de la cristianización y conquista del Nuevo Mundo, como no podía hacerlo ningún otro pueblo, por haberla preparado Dios para tal misión.

Y esto es, justamente, lo que el P. Venancio Carro nos quiere demostrar en la obra que estamos enjuiciando.

El propósito del autor es ayudar a los hombres de buena voluntad, doctos o simples estudiosos, en la investigación y búsqueda de la verdad, consignando en el libro algo de lo que le ha enseñado la experiencia y lo observado en distintos autores.

El libro consta de siete capítulos, un tanto heterogéneos, pero con el mismo fin. Creemos que el primero: "España en América ante la revisión histórica actual", sea el más logrado y el más interesante de todos.—T. APARICIO LOPEZ.

HENRI LE BONNIEC.—*Le culte de Cères a Rome des origines à la fin de la République*. Paris, Librairie C. Klincksieck, 1958. 25×17 cms. 507 pp.

Es mucha verdad que los tratadistas de la Religión Romana han dado demasiada importancia a la labor del Helenismo en el campo religioso, en concreto tratándose de Ceres. Ya Pestalozza en 1897 hizo hincapié en los caracteres indígenas de Ceres, pero su obra cayó poco menos que en el olvido. Le Bonniec ha resucitado la tesis pestalozziana. El esfuerzo discriminativo del autor entre los elementos helénicos y los itálicos ya tiene sus raíces en Pestalozza. El descubrimiento de los vínculos etimológicos entre los pueblos itálicos, por lo que hace a las apreciaciones lexicales en torno a Ceres está estupendamente realizado. En su primer estadio aparece la diosa como una divinidad paleolatina agrícola e infernal. La precisión de Le Bonniec ha llegado hasta lo sumo, si consideramos como estadios de su trabajo los estudios de G. Wissowa, tesis clásica en su género, y que no han dudado seguir autores como L. Deubner y N. Turchi. Por otra parte no duda en mostrar desacuerdo con la tesis descabellada de Altheim por lo que hace a los orígenes itálicos de Ceres, si bien es verdad que le está muy agradecido en otros puntos. Le Bonniec ha buscado un camino muy acertado, distinguiendo la helenización mítica de la helenización cultural, admitiendo influencias sicilianas y campanias, respectivamente. No hay que conceder, por lo demás, una importancia excesiva a la helenización mítica. El autor es de la opinión, y creo que muy puesta en su punto, que en el culto de Ceres, igual que en el de otras divinidades romanas, la ritualización de un mito griego se da por vía de excepción. Otra cosa pueden ser las nuevas técnicas culturales. Lectisernas, procesiones y rogativas son manifestaciones externas cuya helenización es más superficial de lo que se cree. El estudio de Le Bonniec está dividido en dos partes bien delimitadas: Ceres, diosa itálica, y Ceres-Demeter.—J. COSGAYA.

WERNER JAEGER.—*Das frühe Christentum und die griechische Bildung*, aus dem Englischen übersetzt von Walter Eltester, Walter de Gruyter & Co., Berlin, 1963, 25×17 cms., 127 pp.

Con la muerte de Jaeger (19 de octubre de 1961) perdió el Occidente a uno de los mejores humanistas, y a esta pérdida se sumó el quedar tronchado uno de sus grandes proyectos: la coronación de su obra "Paideia" tal como él mismo se la había planteado en el prólogo del estudio en 1934. El complejo constaría de dos partes: la helenización del Cristianismo y la cristianización del Helenismo. La obra que presentamos no es más que una especie de recapitulación breve aparecida poco antes de su muerte bajo el título inglés *Early Christianity and Greek Paideia*. Las figuras claves del estudio están integradas por Clemente, Orígenes, Basilio de Cesárea, Gregorio de Nazianzo y, de modo especial, Gregorio de Nisa. El contenido de la obra puede darnos una idea de sus relaciones con su obra inmortal "Paideia": Lo helenístico en el Nuevo Testamento, la Carta I de San Clemente y su paideia como orden, 9-20, la religión de la razón en los Apologetas, 20-26, la fe filosófica y el cristianismo 27-34, Fe y ciencia en los Alejandrinos (35-50), el Cristianismo como fuerza cultural en el siglo IV (51-64), la evolución de la personalidad humana por la naturaleza y la gracia según Gregorio de Nisa (65-76). Todo lo restante del libro está dedicado a la parte de notas críticas, terminando el estudio con un índice sistemático-onomástico.—J. COSGAYA.

HAIM B. ROSÉN.—*Eine Laut- und Formenlehre der herodotischen Sprachform*, Heidelberg, Carl Winter Universitätsverlag, 24×16 cms., 272 pp.

Es indiscutible la necesidad que se padece hoy en día, ante el avance de los estudios helénicos, de gramáticas especializadas. Existencias metodológicas van imponiéndose en el aprendizaje universitario, y no se debe dar de mano a todo cuanto favorezca el estudio. Estudios profundos impiden a veces el manejo harto pesado del diccionario, especialmente cuando son diferenciaciones lexicales que pueden evitarse dominando la técnica peculiar de cada autor. Esto es lo que tenemos cuando se trata de las dificultades léxico-gramaticales de Herodoto. En España contamos ya con el estudio antológico dirigido por los profesores Fernández-Galiano y Adrados, pero no conocemos un estudio más profundo y completo que el que ahora reseñamos. No deja un punto sin estudiar y lo hace con una refinada metodología, imprescindible tratándose de los fenómenos gramaticales, fonéticos y textuales. Una ojeada rápida bastará para darse cuenta. En cuanto a la Fonología, está muy bien estudiado el grado de abertura, la localización, resonancia, sonoridad relativa, etc., y dejando a un lado la morfología nominal y verbal, que ocupa la mayor parte del estudio, son magníficas las consideraciones que hace acerca del texto y lengua de Heródoto, por ejemplo, la relativa a la clasificación de su obra histórica atendiendo a la distribución de las lecciones de los Mss., ramas tradicionales de la forma lingüística de Herodoto, visión histórica sobre el tratamiento filológico y concepción dialectológica del texto, y situación geográfico-lingüística de la forma herodotea. A todo el estudio siguen detallados índices de palabras griegas, del griego no herodoteo, y de todos los textos del historiador usados en la obra, que juzgamos de gran utilidad para profesores de estudios clásicos superiores.—J. COSGAYA.

OTTO REGENBOGEN.—*Kleine Schriften*, herausgegeben von Franz Dirlmeier C. H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung, München, 1961, 24×16 cms., 624 páginas.

Otto Regenbogen, Profesor de Filología Clásica de la Universidad de Berlín desde 1924, de la de Heidelberg en 1935 y desde 1945 hasta 1959 Miembro de la Academia de Ciencias de Berlín y Heidelberg, así como de la Universidad de Estocolmo, se ha distinguido por sus investigaciones en el campo de las ciencias de la Antigüedad. Su monografía sobre Teofrasto es una obra clásica todavía no superada. Numerosos temas de Filología Clásica han pasado con gran acierto por su pluma: Herodoto, Tucídides, Platón, Lucrecio y Séneca. Sus estudios sobre el Humanismo marcan un hito importantísimo dentro de su producción, y esto tiene un mérito excepcional, si tenemos en cuenta los tiempos por los que atravesó Alemania en los años en que él escribió sobre el tema. Dentro de este estudio tienen cabida introducciones y críticas acertadas a autores contemporáneos, y de su predilección como Erwin Rohde, Friedrich Gundolf, Ludwig Deubner, Alfred Weber. La revista "Gnomon" es testigo de gran parte de sus artículos críticos, donde abre a la investigación de temas literarios clásicos nuevas perspectivas. Para él es el Humanismo una "dynamis formativa" de primera importancia (466). Por lo que hace a su realización, el Humanismo no se realiza en un invernadero natural de conocimientos, lenguas y obras de la Antigüedad, sino en una existencia alimentada en las fuentes del pasado. La Humanitas tiene que ser vital. Sólo de este modo se comprende el que Regenbogen hable con esa veneración tan peculiar y acuda a tópicos que a primera vista pudieran parecer exagerados, tales como *Ehrfurcht*, *Andacht* y *Dankbarkeit*. Si la realización del Humanismo se lleva a cabo envasándola dentro de estos vehículos disposicionales, el Humanismo ha llenado su cometido. La idea humanística la ve plasmada en el campo histórico en Bruni, Rabelais, Morus, Petrarca, Humboldt y Goethe. No podemos detenernos a hacer una reseña del contenido por su extensión. Basten estas breves ideas sobre el Humanismo, cuyo estudio debieran tener bien presente los que tratan de fundar toda la formación moderna en ideas desprovistas de forma y profundidad. La distancia de la cultura clásica no nos separa de la

riqueza de su contenido, y hay que despertar el legado de Grecia y Roma y hacerlo vida en cada uno.—J. COSGAYA.

PAULSON-HULTKRANTZ-JETTMAR.—*Die Religionen Nordeurasiens und der amerikanischen Arktis*. Reihe: Die Religionen der Menschheit, Band 3, W. Kohlhammer Verlag, Stuttgart, 1962, 23×16 cms., XI-425 pp.

La Colección Die Religionen de Menschheit, tan sabiamente dirigida por Christel Mathias Schröder, sigue obsequiándonos con nuevos y hermosos libros, todos ellos contruidos bajo los mismos principios, orientaciones y directrices. Las Religiones de los diversos pueblos aparecen estudiadas sistemáticamente teniendo delante los principios del sistema fenomenológico, yendo a las Religiones mismas, a los pueblos que las integran, descartando de antemano todo prejuicio y estudiando bien el ambiente de cada una de ellas. Los profesores Ivar Paulson, famoso investigador sueco dentro del campo de la investigación de las Religiones; el Dr. Ake Hultkrantz, de Estocolmo, y el Dr. Karl Jettmar, de Maguncia, integran el estudio de las religiones de Siberia y pueblos finlandeses, lapones y del Artico americano, respectivamente. Es verdaderamente asombroso el estudio religioso de estos pueblos por las sorpresas que reserva. Años enteros ha durado la investigación del Dr. Paulson. El sistema de ambientes religiosos es muy apropiado para el estudio. Tiene un gran dominio de las fuentes. El Dr. Hultkrantz es conocido por sus extensos estudios sobre las religiones norteamericanas. Esquimales y lapones nos ofrecen en su estudio una plástica propia de expresiones y estilos religiosos. Por su parte, el Prof. Dr. Karl Jettmar se entrega a la investigación de las fuentes arqueológicas y, penetrando más profundamente en el pasado, entra de lleno en los estratos culturales e históricos que suministra el material arqueológico. De este modo se redondea el cuadro de conjunto por lo que hace a la evolución de las religiones en el círculo polar ártico con una vista general que abarca una anchura en el espacio y una profundidad en el tiempo.—J. COSGAYA.

ERNEST KIRSTEN-WILHELM KRAIKER.—*Griechenlandkunde*. Ein Führer zu klassischen Stätten, Vierte vollständig neu bearbeitete und erweiterte Auflage, Heidelberg, 1962, 20×12 cms., X-884 pp.

Más que una auténtica Guía turística es una enciclopedia geográfica, histórica y artística de Grecia. La primera edición de esta obra no obedeció a motivos puramente personales, sino de miles de turistas que buscaban un seguro apoyo en el monumental maremágnum de la Grecia clásica y medieval. Pero con el resurgimiento de las excavaciones han aparecido nuevos monumentos y fondos arqueológicos muy dignos de ser visitados por turistas estudiosos. A ello obedece esta cuarta edición notablemente mejorada y aumentada. Por otra parte, han hallado cabida dentro de ella lugares antes desconocidos, pero de gran interés artístico. Ni que decir tiene que hay también lugares estratégicos para el turismo y donde la estancia del turista se puede prolongar. De ellos se hace un estudio más concienzudo; así, por ejemplo, Atenas, Nauplia, Micenas, Rodas, Iraklion en Creta, etc. El capítulo sobre lugares clásicos, como la Acrópolis y Agora, de Atenas; el santuario de Olímpia, etc., ha sido refundido en gran parte. También han sido enrolados en esta cuarta edición los monumentos medievales. De este modo se han tenido en cuenta los hallazgos relativos a la primera época cristiana, importantes basílicas, iglesias bizantinas restauradas, preciosos mosaicos y frescos, y una buena serie de construcciones francesas, españolas y venecianas.

La labor realizada por Karl Winter Verlag es muy meritoria, y se realiza aún más teniendo en cuenta el número de grabados (193 en total) que ilustran el estudio turístico. Dos mapas plegables facilitan y orientan sobre la situación de los monumentos, así como sobre carreteras, aeródromos, líneas de navegación, etcétera. La visión general sobre la bibliografía es de mucha utilidad y se halla completamente puesta al día. El plan corresponde al estado de finales de 1961. No dudamos en felicitar a la Editorial Universitaria Karl Winter, de Heidelberg,

por el acierto que ha tenido poniendo al día esta hermosa Guía turística, que veríamos con gusto en manos de todo helenista culto.—J. COSGAYA.

C. R. BOXER.—*The great Ship from Amacon*. Annals of Macao and the old Japan Trade, 1555-1640. Centro de Estudios Históricos Ultramarinos, Lisboa, 1959, 23×16, 361 pp.

Como reza el subtítulo de la obra, se trata de un estudio sobre el comercio de Macao y Japón durante casi un siglo. Estudio documentadísimo de todas las vicisitudes por que pasó este comercio del Extremo Oriente desde 1555, en que los portugueses comenzaron a tener un monopolio casi absoluto entre China y Japón. En cuanto a la competencia española, fue de poquísima importancia, ya que la plata del Japón no interesaba a una nación que podía disfrutar de las inmensas riquezas obtenidas en las minas de Perú y Méjico. La competencia podría haber constituido un serio peligro con la creación por parte de Inglaterra de la "English East India Company" a comienzos del siglo XVII, pero los ingleses se retiraron cuatro lustros más tarde porque no les iba bien. La piratería holandesa constituyó de hecho un serio peligro, pero no logró apoderarse del comercio y tráfico marítimo Goa-Nagasaki, aunque por otra parte triunfó al cortar el tráfico entre Macao y Europa, vía Goa-India.

La verdadera causa de la destrucción de las relaciones comerciales entre Portugal y Japón fue la desconfianza de estos últimos en la solvencia portuguesa. Se comenzó por prohibir el Cristianismo en 1578 y por segunda vez en 1614. El golpe decisivo vino con el asesinato masivo de la comisión de Macao en 1640.

Las vicisitudes de estos 85 años (1555-1640) de comercio con el Japón desde el punto de vista portugués son seguidas con todas sus notas trágicas, pintorescas, políticas y económicas en las primeras 171 págs. en una crónica anual tan completa y detallada que hace indispensable este estudio para todo el que quiera conocer a fondo la vida comercial del E. Oriente por aquella época.

La segunda parte contiene la documentación oficial usada por el autor en la confección del estudio. Los documentos están en su mayoría en inglés y portugués. Concluye con un índice onomástico y nombres de los Great Ships que hicieron la travesía Macao-Nagasaki.—J. COSGAYA.

FREYA STARK: *Auf den Spuren Alexanders*, Reise durch die unbekannte Türkei, Aus dem Englischen übersetzt von Hermann Stiehl, W. Kohlhammer Verlag, Stuttgart, 1962, 22×14, 275 pp. con profusión de fotos.

Al lado de Normas Douglas y Patrick Leigh Fermor podemos poner entre los clásicos de narraciones de viajes a Freya Stark. Ella ha surcado oscuras carreteras en busca de la aventura petrificada, de la aventura del gran aventurero que se llamó Alejandro Magno. Sólo de esta manera puede entenderse un libro por esta región, cuna de las grandes civilizaciones occidentales y que hoy semeja un país abandonado. Anatolia en su parte meridional cobra rasgos encantadoras bajo la pluma de Freya. Desempolvar rutas, redescubrir vías soterradas: esto es el libro. Asia Menor ha constituido siempre algo así como el paraíso de los arqueólogos. Las carreteras muertas, sembradas de sarcófagos, son como un reclamo para la aventura. Alejandro Magno aparece en medio de este cuadro geográfico, etnográfico y también psicológico. Aquí aparece Alejandro como un mártir de la unidad por la cultura de estos pueblos. Como un testimonio vivo nos parecen las frases de Arriano, Livio, Estrabón y Plinio ante el estudio fluido de la autora. Estos autores relegaron a un segundo término el aspecto humano de la estrategia del macedonio. Freya Stark, que ha comenzado por afirmar que no puede haber rincón del mundo más bello que las costas occidentales y meridionales de Turquía, ve como nadie el lado humano del ambiente de Alejandro Magno.—J. COSGAYA.

H. D. BROADHEAD, *The Persae of Aeschylus*, edited with an introduction critical notes and commentary, Cambridge University Press, 1960, 22×14, LXXIII, 350 pp.

Estamos ante una obra que por su envergadura podemos calificar de extraordinaria sin acotación de ningún género. Este comentario de una obra esquilea de las dificultades peculiares de los *Persas* es la primera que podemos llamar de género mayor, pues la moda actual exige medidas propias en todo género de comentarios, especialmente en los autores clásicos. El Dr. Broadhead la ha sobrepasado en el comentario, propiamente dicho, sin fijarnos ahora en el estudio sintético pero magnífico de la Introducción sobre el Drama griego considerada como fiesta patriótica y religiosa, acerca de la técnica dramática y de la crítica textual de esta obra de Esquilo.

Dentro del comentario, punto fuerte de la obra, vemos un conocimiento extraordinario del dramaturgo griego no solo en sí mismo, sino a través de los comentaristas no sólo propios sino del drama griego en general, tales como Fränkel, Jebb, Paley, Prickard, Sidgwick, Blomfield, Schütz, Teuffel, Conradt-Schiller, Wecklein-Zomarides, Groeneboom, etc. Un comentario que abarca más de 300 págs. de bien medida letra, que no deja un punto sin tocar, y que demuestra un conocimiento extraordinario de Esquilo es utilísimo sobre todo para profesores que expliquen el drama griego. De seguro que les evitará tener que consultar un sinnúmero de estudios auxiliares, pues todo lo tienen dentro de este comentario que podemos calificar de enciclopédico. No había sido hecho todavía un estudio tan sistemático de esta obra hasta ahora. Por otra parte sus Índices de palabras griegas, onomástico, gramatical, métrico, prosódico, estilístico y sistemático por separado cada uno de ellos dan a la obra un tinte de perfección y acabamiento extraordinarios.—J. COSGAYA.

OTTO KARRER.—*Die Worte Jesu einst und heute*, Ars Sacra, München, 1963, 19×12, 384 pp.

La personalidad de O. Karrer no necesita presentación. Su espiritualidad ha abierto nuevos derroteros dentro del catolicismo de nuestros días. Sus *Biblische Meditationen* son un auténtico reguero de luz. Y este mismo criterio sigue el libro que hoy presentamos al público. La palabra de Cristo es viva y vivificante y no debemos tratarla como un elemento fosilizado. Debe entrar por nuestros sentidos y como, en expresión agustiniana, es un *audibile sacramentum*, debemos ayudar a nuestros sentidos en su tarea. Karrer ha realizado esta tarea a conciencia. Junto con la reflexión propia, profunda y teológica del problema tratado, viene el aval de la tradición con textos apropiados a cada tema. Cita más de un centenar de autores, antiguos y de nuestros días; entre todos lleva preferencia S. Agustín. Tanto la aportación propia como la de los textos aducidos forman un rico arsenal para lecturas espirituales y meditación.—J. COSGAYA.

BERNHARD HANSSLER.—*Christliches Spectrum, Aufrisse - Gestalten - Lebensmächte*, Verlag Josef Knecht, Frankfurt am Main, 1963, 21×13, 282 pp.

Gran acierto de Hanssler, Director del Comité Central de los Católicos Alemanes, el título de la presente obra. El Cristianismo es luz vital, es vida luminosa y como tal se polariza en todas las direcciones del espíritu. *Espectro cristiano*, prisma de luz, caleidoscopio, todo le viene bien a la vida de la gracia, porque todo ello es medio luminoso. Los temas bíblico-teológicos esbozados en la primera parte tienen un marcado sabor histórico, mejor dicho, de la Teología de la Historia, en concreto el titulado *El Señor de la Historia*. Todos ellos forman como una dialéctica de la luz. En la sección de figuras aparece una hermosa galería encabezada por S. Agustín, foco principal del espectro, y acabada por Theodor Haecker (1879-1945). Entre los cinco últimos ensayos aparecen las fuerzas vitales que forman los puntos culminantes de la teología espiritual y de la piedad cristiana. El estudio dedicado a la enfermedad

como fuente de fuerza interior es uno de los más importantes. Libro donde pueden hallar orientación los maestros de espíritu y almas de regular cultura general.—J. COSGAYA.

ANGEL ALVAREZ DE MIRANDA.—*Religiones místicas*, Prólogo de Pedro Laín Entralgo, Revista de Occidente, Madrid, 1961, 19×13, 244 pp.

Escasa es en verdad la autonomía que los tratadistas de Historia de las Religiones conceden a las de tipo místico. Se vacila en el modo de concebirlas y encuadrarlas. El método histórico-nacional ha tenido sus desventajas en este aspecto, y lo mismo hay que decir del lingüístico, geográfico y sociológico. Lo místico trasciende todas estas categorías metodológicas, está más ligado al individuo mismo en su intimidad que a las estructuras nacionales o culturales. Históricamente lo místico ocupa un plano cronológico posterior a lo nacional y por lo mismo anterior a lo de tipo universal. La religión nacional está tipológicamente vinculada a una nación en sus funciones de germen y desarrollo. Con su decadencia viene la ruina nacional dentro del plano religioso y como consecuencia de ello sobreviene a veces lo místico o bien lo supranacional.

Tal es la tesis del llorado Álvarez de Miranda en cuanto al ser mismo y al encuadramiento de lo místico. Recalca también la tarea educacional de lo que él llama "técnica mística", cosa muy ajena, claro está, a las religiones de tipo nacional. Hecho es que y desbrozado el camino de la abundante literatura moderna en torno al problema, va registrando una a una las religiones griegas misterios eleusinos, dionisiaco-órficos, cabíricos, mesenios, frigios, egipcios, iránicos, etc., todo ello dentro de una clara visión del problema religioso de todas estas nacionalidades.—J. COSGAYA.

PUBLIUS OVIDIUS NASO.—*Fasti*, Festkalender Roms. Lateinisch-deutsch, Ed. Wolfgang Gerlach, Ernst Heimeran München, 1960, 18×11, 435 pp.

Los usos religiosos dentro del campo mitológico y sacral hallan en esta obra un relieve no ordinario en la restante producción poética de Ovidio. La literatura etiológica tiene aquí un ejemplar acabado. No en vano es Ovidio como un eco de Calimaco en Roma. De haber quedado completa la presente obra, disfrutaríamos al presente de un incomparable calendario religioso de la antigüedad romana. El poeta de Sulmona, muy familiarizado con la versificación elegíaca, se muestra aquí un maestro consumado. La traducción de Wolfgang Gerlach, que sigue rítmicamente el texto ovidiano, nos parece buena, aunque a veces se sacrifique la claridad en aras del ritmo. La impresión de Tusculum Bücherei es diáfana y bien cuidada.—J. COSGAYA.

PLAUTUS.—*Amphitruo*, Edited, with introduction and notes, by W. B. Sedgwick, Manchester University Press, 1960, 19,5×13, 138 pp.

Esta edición de Plauto comentada es la primera de este género realizada en Inglaterra desde hace cuarenta años. Su influencia en la comediografía universal, muy en concreto en la medieval, es notable. Los estudios escenográficos de Pickard-Cambridge sobre el teatro griego y romano han contribuido a remozar estos estudios en Inglaterra. Aquí ha surgido esta edición de Sedgwick, redactada para alumnos, tanto de cursos superiores como inferiores y muy apropiada para trabajos de seminario. Su valor es indiscutible. La gran cantidad de materiales reunidos supone una larga experiencia docente dentro del teatro plautino. Muy bien tratados los estudios introductorios acerca de datación, fuentes, historia temática, métrica, tradición manuscrita, prólogo y temas didascálicos referentes a esta comedia de Plauto. Dentro del texto crítico se aparta un tanto del de Lindsay. El comentario es rico y de vez en cuando va avalado por otras grandes autoridades en la materia como son de Leo, Fränkel, Sonnenschein, Marx, Enk, Ussing y Lejay.—J. COSGAYA.

CATULLUS, A commentary by C. J. Fordyce, Professor of Humanity in the University of Glasgow, Oxford, At the Clarendon Press, 1961, 19×13 cms. XXVIII-405 pp.

La presente edición y comentario de los poemas catulianos ha sido hecha con vistas a la Universidad y para el uso escolar ordinario. Para ello ha tenido bien en cuenta su editor y comentarista suprimir algunos poemas no del todo apropiados. El comentario trata de interpretarlos a la luz de la filología y lingüística modernas al mismo tiempo que de servir de guía al estudiante para la intelección del poeta y del ambiente en que vivió. La introducción esboza a grandes rasgos la vida de Catulo y sus relaciones con la poesía alejandrina, con los "poetae novi", como los llamó Cicerón, que dieron al traste con lo puramente tradicional y que fueron de talla, tales como Calvo, Cinna, Cornificio, Tidas, Furio Bibáculo, etc. Dedicó asimismo parte de su introducción a la historia de la transmisión textual. El estudio de los "realia" dentro del comentario es muy interesante y a ello está dedicado en su mayor parte. Tratándose de una edición comentada de tal altura, hubiéramos visto con buenos ojos se hubiera hecho un escarceo más profundo en los versos y poemas moralmente espinosos para la juventud, asunto que, de otro lado, tienen que tener en cuenta los profesores que pongan a Catulo en manos de jóvenes.—J. COSGAYA.

KARL SPANGENBERG.—*Die Mundartlandschaft zwischen Rhön und Eichsfeld*, Veb Max Niemeyer Verlag Halle (Saale) 1962, 2 vols. I, XXIV-240 pp., II Kartenband, 42 mapas plegables, 25×17.

La zona dialectal entre Rhön y Eichsfeld es el estudio serio y magníficamente documentado que tenemos ante la vista. Sin duda alguna que Spangenberg ha realizado a pedir de boca su deseo de conocer y examinar los fondos dialectales de su propia patria. Pero las dificultades que entraña tal estudio no tienen cuento. Bien es verdad que le ha servido de base la disertación de H. Backer, tenida hace unos años en Jena, titulada *Dialektgeographie der westthüringischen Randgebiete zwischen Rhön und Eichsfeld*. Aun prescindiendo de la labor expositiva de Fonética, Morfología, consideraciones metodológicas, estructuras geográfico-dialectales, relaciones de dependencia a gran extensión y movimientos lingüísticos, así como del estado lingüístico de esta zona en la actualidad, se ve una trabazón magnífica en todo el estudio, todo él acompañado de 42 mapas que esclarecen muy bien el texto. Es una gran obra la que nos presenta la Academia Sajona de Ciencias de la Universidad de Leipzig, en sus estudios sobre el medio alemán. Trabajo indispensable para quien pretenda hacer estudios sobre temas lingüísticos de cualquier género por la metodología rigurosa empleada y por el número de variantes del vocabulario básico alemán por lo que hace a la fonética de las diversas regiones por Spanenberg estudiadas.—J. COSGAYA.

ARNOLD J. TOYNBEE.—*La Civilización helénica*, Emecé Editores Buenos Aires 1960, Distribución en España E. D. H. A. S. A., Avda. Inf. Carlota, 129 Barcelona, 22×15. 270 pp.

Este libro es fruto de prolongados viajes y profundas investigaciones en torno al legado antiguo, aún en vigor en la mayoría de las manifestaciones de nuestra vida cultural. Es un análisis de todas las realizaciones griegas y romanas, plasmadas en el arte, la literatura, política, religión, filosofía, mirado todo ello desde el encuadramiento del Helenismo. El problema de la organización política y social del Estado es lo que ocupa la mayoría de la obra de Toynbee. Vemos la evolución que va desde la Ciudad-Estado a la monarquía, federación, república e Imperio. Todo esto es una evolución del pensamiento griego, aunque no se puede descartar la influencia del cristianismo.

El libro está enriquecido con la experiencia de los abundantes viajes que ha realizado el autor por las zonas de influencia helénica, directa e indirectamente.—J. COSGAWA.

DANIEL CONSIDINE, S. I.—*Gott liebt uns*, Ars Sacra, München, 1962, 19×12, 384 pp.

Los pensamientos contenidos en esta obra están espigados en los escritos del P. Considine, siendo a su vez traducciones autorizadas de los mismos. Entre estos figuran *Delight in the Lord*, *Words of Encouragement*, *Trust in God*, *Loving God* y *Thanks be to God*. El P. Considine, partiendo de su principio de oro en la vida de oración: "Ora del modo que más te guste y que te sea más fácil", tiende a simplificar con una racionalización sistemática toda la vida de oración. Por otra parte esta estudiada colocación y calculado eclecticismo de la frase a su debido tiempo hace de este libro un compañero amable en la meditación diaria.—J. COSGAYA.

URBAN PLOTZKE, O. P.—*Not und Gnade der Freiheit*. Der verlorene Sahn in Gleichnis und Deutung, Josef Knecht, Frankfurt am Main, 1963, 20×12, 60 pp.

La libertad encierra un serio peligro de muerte, cuando no se halla Dios en ella. Es la libertad del Hijo Pródigo por los tortuosos caminos del pecado. La libertad que hoy día cunde por todos los rincones del planeta, lleno de hijos perdidos por no tener a Dios en el centro de su libertad. La tesis primordial de este folleto es la consideración de la libertad como un talento de Dios, del que tendremos que dar cuenta. La libertad es un mandamiento y una gracia. Ambos proceden de Dios y deben ser camino para ir hacia El. Tal es el programa del ilustre dominico P. Plotzke, predicador de la Catedral de Colonia.—P. JOSE COSGAYA.

URBAN PLOTZKE, O. P.—*Bergpredigt*. Von der Freiheit des christlichen Lebens, Verlag Josef Knecht, Carolusdruckerei, Frankfurt am Main, 1960, 21×13, 324 pp.

Cristo, reconocido prácticamente en la vida cristiana, es el Señor intemporal de la Historia de nuestra vida según la Gracia. Este es la tesis defendida por el P. Plotzke en este conjunto de comentarios al Sermón de la Montaña, donde si no se ve una exégesis refinada, late un profundo conocimiento del hombre moderno y de sus problemas, que quedan perfectamente acoplados dentro de las exigencias impuestas por Cristo. El problema del hombre está aquí bien delineado. Toda reforma del hombre que no comience por los supuestos cristianos del Sermón de la Montaña carece de fundamento y es completamente vana.—J. COSGAYA.

OTTO SEMMELROTH, S. I.—*Das geistliche Amt*. Theologische Sinndeutung, Verlag Josef Knecht, Carolusdruckerei, Frankfurt am Main, 1958, 21×13, 336 pp.

Entre la literatura específicamente sacerdotal ha habido y sigue habiendo diversos matices por lo que hace a la estructuración y al público al que se dirige. El P. Semmelroth es amplio y profundo en sus concepciones si juzgamos por sus estudios eclesiológicos y sacramentarios. En la presente obra hallamos un encuadre ideológico del sacerdocio dentro de la mentalidad del laicado. Esto es, en su expresión, "resurgir de la Iglesia en las almas". La autoconsciencia del laicado en la Iglesia debe ser alimentada, para mantenerse activa, en las fuentes que manan del sacerdocio. La obra presente es teológica, como toda la producción del P. Semmelroth, pero no es exclusiva para sacerdotes. Es indudable que los laicos comprenderán mejor el misterio del laicado y procurarán encarnarlo mejor, conociendo el misterio del sacerdocio, pues ambos están destinados a cumplir su propio cometido dentro de la Iglesia de Cristo.—J. COSGAYA.

OTTO SEMMELROTH.—*Die Welt als Schöpfung. Zwischen Glauben und Naturwissenschaft.* Josef Knecht. Frankfurt am Main, 1962, 19×12, 134 pp.

Es el tema de siempre: la presunta lucha y antagonismo entre la religión y la ciencia. No han terminado los tiempos de Diderot, Feuerbach ni Darwin y parece que todavía se les ve latir en las supuestas teorías anticreacionistas que van surgiendo a lo largo de esta obrita. El P. Semmelroth, conocido dogmático jesuita, se encargó de la parte teológica de la Semana Católica en la Academia de Bonn en octubre de 1961. Fruto de su actuación en este librito de divulgación, donde enfrente la doctrina teológica con las teorías científicas sobre el problema.—J. COSGAYA.

BALDUCCI, ANTONIO.—*Girolamo Seripando. Arcivescovo di Salerno.* (1554-1563). Arti Grafiche E. di Mauro, Cava dei Tirreni, 1963. 24×16, 158 páginas.

Inicia el autor su trabajo exponiendo el estado moral, social y religioso de la diócesis de Salerno a la llegada de Seripando: panorama oscuro, aunque no faltan ansias de espiritualidad y de renovación. Seripando actúa la prerreforma tridentina y la actúa residiendo, salvo brevísima ausencias, en la diócesis, que hacía un siglo veía lejos de ella su Pastor. Las primeras actividades fueron el arreglo de la propia casa y de la Catedral, la cuestión de las décimas papales. Dentro de la reforma: la celebración de un Sínodo; las Constituciones sinodales; la instrucción de los fieles, base de la mejora de las costumbres; la visita pastoral por medio de delegados, ya que su estado de salud no le permite hacerla personalmente; el cuidado de la formación de los Seminaristas; la constitución del Capítulo, fatiga que no consigue, por diversas causas, rematar con fruto; el Breviario. Todo esto mientras vivió con sus fieles. Creado Cardenal y llamado por el Papa a presidir el Concilio de Trento (febr.-marzo 1561), continúa preocupado por la grey, como aparece por su correspondencia desde Trento, donde muere el 17 de marzo de 1563.

Mons. Balducci se ha servido para su monografía de amplio y selecto material, sacado casi exclusivamente del Archivo Diocesano, campo donde trabaja desde hace tantos años como Archivero, y publica lo más interesante en el Apéndice.

Se trata, pues, de un magnífico homenaje a la memoria de Seripando en el aniversario de su muerte, de una digna conmemoración de su eficaz paso por la Diócesis de Salerno. Y para que todo estuviese a tono, la excelente presentación tipográfica y los diversos clichés que ilustran el texto invitan a leer con gusto el libro. La Orden de San Agustín debe gratitud a Mons. Balducci por su aportación a ensalzar la figura de hijo tan preclaro de ella.—I. ARAMBURU CENDOYA.

CAHIERS LAENNEC, n. 3, Sept. 1963. Administration: P. Lethielleux, 10, rue Cassette, Paris VI°. *Sommaire:* Le pretre dans le monde Hospitalier, R. P. Morel; Réflexion d'un médecin hospitalier, Dr. Pierre Malgras; Documents: Hospices Civils de Lyon; Bibliographie: La maladie mental, del Dr. Eck, por R. P. Henri Holstein; Psychopathologie et critères d'admission dans les Congrégations Religieuses féminines, Dr. A. M. de Léamec, por Sr. Marie-Edmond.

"DAS LEBENDIGE WORT".—*Beiträge zur Einführung in die göttlichen Gedankengänge und Lebensprinzipien des Alten Testaments.* 10 tomos, 21×15 cm. Brunnen Verlag, Giessen.

El mismo título de la colección (la Palabra viviente) nos dice bastante del contenido de los libros que la integran. Intentan dar a conocer el mensaje de la Revelación divina del A. T., el hilo conductor de la *palabra encarnada*. Nada de investigaciones técnicas o científicas ni de discusiones filológicas, sino simplemente el mensaje perenne de un Dios que se manifestó al pueblo de Israel. El autor de casi todos los tomos es Jacob Kroecker, fallecido en 1948, que toda su

vida la dedicó a estudiar el fenómeno singular de la Revelación. Los tomos han sido actualizados y más o menos retocados por Hans Brandenburg, que ha procurado seguir la línea del autor anterior. Los dos han sabido descubrir bien la teología veterotestamentaria y sobre todo exponerla de una manera sencilla para el público no especializado. Intento nada fácil, pero al mismo tiempo interesantísimo, ya que se trata de estudiar el contacto del hombre con Dios.

La Editorial, por otra parte, les ha dado una magnífica presentación.

Y ahora analizaremos ligeramente cada uno de los tomos que poseemos.

JACOB KROEKER.—*Die erste Schöpfung, ihr Fall und ihre Wiederherstellung. Noah und das damalige Weltgericht.* 3.^a ed., 1958, 352 pgs.

En este tomo se han reunido dos de las primeras ediciones. Ha sido ligeramente retocado por Brandenburg. Interesante es el estudio que hace el autor del fenómeno mismo de la Revelación. Hace ver lo imperecedero y vital de la manifestación divina. Si bien es cierto que Cristo en su persona nos trajo la revelación plena, es no obstante, ya antes, la historia, la ley, los profetas nos manifestaron la vida íntima de Dios que quiso salvar y redimir al hombre de las fuerzas viciadas que le dominaban.

Acertada es la división que hace de la historia del A. T. desde un punto de vista teológico: *Historia de los comienzos, Historia de los descendientes de Caín, La Edad de la fe o de los Patriarcas, la Edad de la ley, la Edad de los profetas* y por fin la *Edad de la comunidad judía postexílica*.

JACOB KROEKER.—*Die Patriarchen oder die Grundlagen des Glaubens.* 3.^a ed. 1959, 256 págs.

Excelente es en este tomo la defensa que hace el autor del origen divino de la Revelación hecha a Abraham. Un Dios como el que se manifiesta en las vidas de los Patriarcas, no puede ser un producto de leyendas religiosas. Es Dios mismo quien habló y su mensaje perdura, porque Cristo y San Pablo con frecuencia se refirieron a la fe de Abraham. Hace observar el autor cómo casi todas las decisiones de Abraham provenían de su fe en Dios que dirigía sus pasos.

Alguna apreciación no nos ha gustado, como la siguiente: que la mayor parte de los especialistas identifican Amraphel con el célebre Hammurabi. Quizá cuando escribió esto el autor era verdad. Hoy, sin embargo, ya no es posible hacer tal identificación.

Israel, ein Wunder der Geschichte. Das Königtum und die Theokratie in Israel. Del mismo autor. 2.^a ed. 1959, 372 págs.

En este número se hallan reunidos dos volúmenes de la edición anterior.

El propósito del autor es hacer resaltar la grandeza del pueblo de Israel, debida exclusivamente a la elección divina. Dios es quien saca a este pueblo de la esclavitud de Egipto para llevarle a la tierra prometida. Seguidamente es estudiada la vida de Israel en Palestina desde el punto de vista de sus contactos con Dios. Todo ello es considerado de una manera profunda, sacando conclusiones provechosas para la propia vida actual del creyente, pues como dice el autor en el Prólogo, es el mismo Dios que libró a Israel el que cuida de su reinado actual en la tierra. Hace notar el autor con frecuencia cómo la historia de Israel demuestra que siempre triunfa en Dios la misericordia sobre la justicia.

Amos und Hosea, Kündler der Gerechtigkeit und Liebe. Del mismo autor 2.^a ed. 1960, 182 págs.

Comienza el autor estudiando a fondo el fenómeno mismo del profetismo, haciendo hincapié sobre todo en el drama interior que soportaban los heraldos de Dios. Aquí se echa de menos un ligero estudio sobre el profetismo en los otros pueblos orientales; de esta manera resaltaría mejor la superioridad del profetismo de Israel.

Seguidamente el autor expone estos dos profetas de matices tan variados: Uno predicador de la justicia inexorable, con lenguaje duro y fuerte, como es de suponer sabiendo su origen. El otro fué un verdadero mártir de su profesión, como el mismo Jeremías. Toda la vida de Oseas fué un símbolo de las relaciones de Yahve con su pueblo. Su doble matrimonio le convirtió en una verdadera víctima por toda su vida. El admirable capítulo 11, que podemos llamar cumbre del amor paternal de Dios en la Revelación del A. T., compendia muy bien el mensaje de este profeta. Todo esto nos lo expone el autor detallada y elegantemente, así como la lucha sostenida contra los cultos aberrantes que se filtraban en el pueblo de Dios.

Jesaia I. Teil: Immanuel und die Völker von JACOB KROEKER. 2.^a ed. 1961, 224 págs. II. Teil: *Das Buch von der Erlösung* von HANS BRANDENBURG. 1961, 214 págs.

El número 5.^o de esta colección comprende dos partes. La primera está dedicada al profeta Isaías, es decir los primeros 40 capítulos. La segunda parte o Deutero-Isaías está escrita por Brandenburg. Ambas partes están concebidas del mismo modo.

En el primero comienza el autor exponiendo el ambiente en el cual el profeta Isaías desarrolló su actividad. Tiempos nada fáciles para el reino de Judá. Asiria se encontraba en el mejor periodo de su historia, potente y amenazadora. El reino de Israel, débil e internamente dividido, cayó pronto en manos de los asirios. Sennacherib posteriormente sigue con los planes de conquista e intenta entrar en Egipto, presentándose así a las puertas de Jerusalén. El pío rey Ezequías se libro de la ruina ofreciendo su vasallaje. Durante todo este tiempo Isaías era el consejero de Estado, moviendo al pueblo a poner su confianza en Dios y a detestar la ayuda vanamente esperada de Egipto.

El Deutero-Isaías, el libro precioso de la Consolación, o como prefiere el autor, el libro de la *Redención* está magníficamente comentado. Se expone el ambiente que refleja este libro para concluir que no es de Isaías, sino que debe estar escrito hacia el final del desierto. ¿Quién ha sido su autor humano? Se desconoce absolutamente. Pero esto no es importante para quien lee la Biblia como el mensaje de Dios al hombre. Con razón se ha llamado a este libro el Evangelio del A. T., debido en gran parte a los cánticos del Siervo de Yahve, que se hallan muy bien expuestos con aplicaciones prácticas para la vida.

JEREMIA. *Der Prophet tiefster Innerlichkeit und schwester Seelenführung*. 2.^a ed. 1958, 290 págs.

Nos place el subtítulo de este tomo. El autor muestra cómo Jeremías nunca gozó de serenidad. De naturaleza tímida, fué llamado por Dios al "munus propheticum", en el que tuvo que luchar con todos y contra todos, con el voluble rey Sedecías, con el partido o facción filo-egipcia, con Dios mismo. Hace notar el autor cómo la profecía de Jeremías sea quizá la parte más perenne de todo el A. T. Y es que en realidad la teología de este profeta es completísima. La Paternidad y el amor de Dios a su pueblo y, sobre todo, el anuncio del Nuevo Pacto le acercan de una manera excepcional al N. T.

DANIEL, *Staatsman und Prophet*. 3.^a ed. 1957, 236 págs.

A este tomo antepone el autor una pequeña introducción donde da a conocer los principales problemas literarios del libro de Daniel. Expone las diversas opiniones de los autores y él modestamente se coloca en la posición más generalizada, es decir, que el libro no puede estar escrito por Daniel. El desconocido autor, no obstante, se sirvió en gran parte de la tradición, haciendo asimismo referencias a los tiempos actuales, al rey Antíoco e incluso a los hermanos Macabeos.

Está muy bien presentada la personalidad de Daniel como hombre de Estado, fiel a la Ley de Dios.—L. CILLERUELO.

BRANDENBURG, H.—*Die kleine Propheten. II. Haggai, Sacharja, Maleachi (mit Esra und Nehemia)*. Die Heimgekehrte Gemeinde. 1963. 256 págs.

Este volumen y la segunda parte de Isaías están escritos por Hans Brandenburg, quien a sí mismo se considera como discípulo de Jacob Kroeker.

Después de una breve exposición del ambiente postexílico, comienza el autor con la explicación de Ageo, el profeta de la reconstrucción. Pasa luego a la de Zacarías, donde se echa de menos una ligera indicación sobre la estructura del libro de este profeta. Sabido es cómo los últimos capítulos (9-14) nos presentan un mundo distinto del que vivió Zacarías y también un estilo "antológico" (Gellin), es decir que resume las fórmulas de los profetas anteriores.

En la exposición del profeta Malaquías se nota una gran deficiencia cuando se explica la profecía sobre el sacrificio futuro. No se traduce fielmente el texto y la explicación muy pobre. Cosa que comprendemos, dada la fe protestante del autor.

Al final del libro escribe el autor unas páginas muy bien escritas sobre la crítica de la Biblia. El, natural y justamente, se coloca en el grupo conservativo de los críticos protestantes.—L. CILLERUELO.

MAX ZERWICK.—*Der Brief an die Epheser*. Patmos-Verlag. Reihe "Geistliche Schriftlesung". Düsseldorf, 1963. 3.^a ed. 20×12 cms. 197 págs.

ALOIS STOEGER.—*Der Brief des Apostels Judas. Der zweite Brief des Apostels Petrus*. Patmos-Verlag. Reihe "Geistliche Schriftlesung". Düsseldorf, 1963, 2.^a ed. 20×12 cms. 144 págs.

La Editorial Patmos, tan benemérita por la preparación de numerosas obras de espiritualidad, presenta ahora una columna nueva y original: toda una colección de comentarios breves, o mejor, exposiciones sencillas de los libros del N. T. No se trata de investigaciones científicas dirigidas a especialistas, sino que intenta simplemente poner el N. T. al alcance de todas las inteligencias. Su fin primordial es hacer del N. T. un libro de "lectura espiritual", como indica el título de la columna. A este fin, cada volumen va acompañado de dos hojitas sueltas que indican el método que se ha de seguir en la lectura de estos libros: breve oración (allí propone dos modelos), lectura reposada, diálogo con Dios y por fin aplicar a la vida práctica el tema leído.

Es una colección que quisiéramos ver pronto traducida al español. Mediante ella toda la investigación científica se pone al servicio de la vida cristiana.

Tenemos entre manos solamente los números 10 y 21 de dicha colección.

El primero, escrito por el conocido Profesor del Pontificio Instituto Bíblico, está muy bien elaborado. Después de una breve introducción, donde hace notar el carácter impersonal de esta carta, da un esquema de toda la Epístola. Seguidamente va exponiendo versículo por versículo, añadiendo reflexiones y sugerencias espirituales y teológicas dignas de meditar.

Para más profundidad el autor remite justamente al conocido comentario de H. Schlier, *Der Brief an die Epheser*, de esta misma editorial.

El otro libro presenta la misma estructura: aclaraciones breves, ricas y sencillas a cada par de versículos, que se leen con sumo agrado y provecho. Hace notar el autor cómo estas cartas reflejan la lucha callada pero terrible que la Iglesia tuvo que sostener contra los errores que penetraban en la cristiandad de la segunda generación.

Se remite para las cuestiones científicas al comentario de K. H. Schelkle, *Die Petrusbriefe und der Judasbrief*. Sin embargo, creemos que hubiera sido conveniente apuntar algo sobre el autor de esta Epístola y de este modo la doctrina sobre la *Parusia* quedaría mejor aclarada.

La presentación es elegante e impecable. L. CILLERUELO.

BUSCH, W.—*Max kai Moitz*, E. Artemis Verlag, Zürich, 1961, 17×11 cm., 100 págs.

Por primera nos encontramos con un "austriaco" versificando en griego clásico... Tal novedad requiere una explicación. Según reza el subtítulo, fue Busch quien compuso las trapisondas de Maz y Moritz, cuya versión rimada comprendió E. Steindel, austriakós. Esta simpática oposición nos revela la calidad del libro. En siete "mozois" ilustrados van pasando como en crescendo las aventuras de los dos malignos pillastres.

El griego usado es clásico en rigor, si bien no utiliza la métrica cuantitativa. Atiende en sus pareados al acento y a la rima. Un ejemplo: *Parantika guerás-kousa Touto észeto penzousa*. El hecho de ser dos le da pie para aprovecharse del dual, hoy desterrado del griego moderno, y conseguir graciosas rimas. A veces se ve forzado a echar mano del moderno para decir "pípa", "pólvora", etc.

Veamos su significado didáctico. Es evidente que un sabio principio late en estos versos tan recurrentes: un idioma no se aprende si no se hace vida. Y es justamente hoy cuando asistimos a una vitalización de los idiomas clásicos en los planes oficiales de enseñanza. Hoy se utilizan sistemas audio-visuales Verlag Artemis dispone de grabaciones clásicas, pues pertenecen a la hora actual de radio y televisión.

Ignorábamos que en el campo más difícil del griego se hubieran hecho ensayos en este sentido. Desde nuestras páginas alentamos a los autores a emprender un ensayo más orgánico que abarque toda la gramática, y que podría llevar el subtítulo de "griego vital".

El presente intento, apoyado por Artemis, viene a los lectores como presagio de mayores logros, que serán apreciados en su justo valor. El uso del librito de las aventuras de Max y Moriz está facilitado por un vocabulario greco-alemán aclarando cada página del texto. ¡Animo y adelante!.—J. LANCHAS.

SIEGMUNDO, J.—*La lucha en torno de Dios*, Edit. STVDIUM. Madrid, 1962, 22 × 14,50. 317 págs.

Porque a Dios no se le puede borrar de la historia, por eso mismo el tema que subordina a todos los demás en la historia de la humanidad rebelde, como dice Goethe, tiene que ser el del conflicto entre la incredulidad y la fe.

El libro que presentamos es un análisis de los móviles psicológicos que han sido la causa de los asaltos contra la fortaleza de la fe, siendo lo peor de todo el que esa incredulidad se haya convertido en una auténtica "fe". Se hace resaltar la idea de que esta "fe" no sea precisamente lo que distinga los dos grandes bloques políticos que se reparten el mundo, ya que un panteísmo materialista puede muy bien presentarse como hijo legítimo de otro de tipo idealista.

La rebelión contra Dios que se engendra en los espíritus angélicos, se traduce en accesos de cólera contra la divinidad ya en los pueblos primitivos. Y si bien es verdad que grandes filósofos como Platón exaltan a la divinidad otros como Epicuro procuran liberar las conciencias de todo temor a los dioses.

Se detiene el Autor a considerar, como es natural, la lucha en torno a Dios en la revolución francesa y en el agnosticismo kantiano, en el panteísmo idealista de la filosofía alemana, en la proclamación nietzscheana de la "muerte de Dios" y del surgir del superhombre, para terminar con el movimiento de los sin Dios de auténtico cuño bolchevique. En fin, un libro que nos hace pensar sobre la situación ideológica de la época en que nos ha tocado vivir.—F. CASADO.

JOSE MARIA JAVIERRE.—Pablo VI. Pontífice Romano. Editorial Alameda. Madrid, 1963. 15 × 22 cms. 316 págs.

No muchos días antes de que recibiéramos este hermoso libro, consagrado, como un homenaje, al nuevo Pontífice felizmente reinante, conversábamos con su autor, el conocido ilustre escritor don José María Javierre.

José María Javierre es un hombre inteligente, de trato exquisito y de amena

conversación. Gran conocedor de los problemas de la Iglesia, habla de ellos con un sentido tan objetivo, tan clarividente y real, que a nosotros nos parecía estar con un sacerdote desconocido. Hombre adiestrado, Javierre da siempre, o casi siempre, en el blanco.

A propósito de este libro: PABLO VI, PONTIFICE ROMANO, le recordamos entonces sus dos anteriores biografías sobre San Pío X y sobre el Cardenal español Merry del Val. Y recordamos haberle dicho entonces que, tal vez, de haberlas escrito ahora, no hubiera estampado algunas frases que a nosotros nos parecían harto ingenuas o exageradas.

Javierre es sincero. Efectivamente —nos contestó—, aquellas páginas fueron escritas al impulso de una ardorosa juventud; y esto siempre se paga. Y confiaba que su próximo libro, dedicado al Papa Montini, nos habría de gustar más. No se ha equivocado. El libro es un regalo para el espíritu; un remanso y una quietud para el hombre ocupado que desea cambiar por unos minutos de tarea.

Apenas entramos en materia, vemos en seguida cómo la figura del Cardenal Montini, un tanto deformada en España por las circunstancias que todos conocemos, recobra su puesto y es considerada en su verdadera calidad y altura de Jefe Universal de la Iglesia Católica. "La Barca de Pedro —nos dirán— cambia de timonel, pero no de capitán de la nave".

El libro de Javierre —en la misma de sus anteriores— viene a prestar, de este modo, un gran servicio a la Iglesia. Un libro que no puede ser completo ni menos exhaustivo. Sólo quiere reflejar los rasgos más salientes del nuevo Papa: "tal como él es y tal como ha sido". Un libro de calidad artística y literaria; una biografía ejemplar.—TEOFILO APARICIO LOPEZ.

MICHAELI, F.—*Dieu a l'image de l'homme*. Bibliothèque théologique, Delachaux Nestlé, Neuchâtel, Suisse, 1949, 23,5 × 16,5, 173 pp.

Apresurémonos a precisar dos circunstancias que nos ayudarán a adivinar el contenido de la obra y su aire expositivo. Su autor es profesor de la Facultad libre de Teología protestante de París y su obra lleva el subtítulo de Estudio sobre la noción antropomórfica de Dios en el Antiguo Testamento. Se enfrenta con una problemática siempre antigua y siempre nueva: el significado y el uso de los antropomorfismos del Antiguo Testamento. Circunscribe su campo de observación a dos cuestiones. Una literaria, referente al estudio de los libros canónicos del Antiguo Testamento. Otra teológica, limitada al estudio del Dios de Israel pintado con caracteres humanos, como si Dios debiera ser concebido a imagen del hombre. Sentadas estas premisas, divide la obra en tres partes. La primera es un recuento de expresiones antropomórficas (atributos corporales, actos, sentimientos y pensamientos de Dios, sus nombres, su sede y sus teofanías). La segunda refiere las atenuantes o espiritualizaciones y la tercera, el origen y significado del antropomorfismo (en la literatura semítica, en la mitología, en el paganismo, en la filosofía, etc.). Sus conclusiones son estas: La noción de Dios en el Antiguo Testamento se caracteriza por un cierto evolucionismo. El antropomorfismo tiene relación con la teología cristiana. Es cierto, concluye que la Encarnación es la prolongación normal del antropomorfismo. Estima que los teólogos cristianos han desbordado a veces la sobriedad del lenguaje bíblico, interpretando los textos del Antiguo Testamento a la luz de Jesucristo. Esta síntesis, por demás ceñida y concentrada, refleja el interés de los temas y las tendencias de su autor. Se trata de una aportación seria y razonada que contribuirá a esclarecer importantes problemas de la Teología Bíblica del Antiguo Testamento.—P. DICTINIO R. BRAVO.

MARTÍN-ACHARD, R.—*Israël et les nations, cahiers théologiques*, Delachaux & Nestlé, S. A., Neuchâtel (Suisse) 1959, 23,5 × 16,172 pp.

Ha sido causa ocasional de este libro la sorprendente transformación de los continentes africano y asiático, con sus jóvenes Iglesias. La misión de la iglesia consiste en propagar el Evangelio entre los paganos y su fuerza persuasiva no reside en su superioridad racial o cultural, sino en la voluntad divina expresada

en la Revelación bíblica. Nadie duda de que tal sea el pensamiento de Jesús tan reiterado en las páginas del Nuevo Testamento, ni de que así lo entendieron los Apóstoles. Pero nuestro autor investiga la mentalidad del Antiguo Testamento a este respecto y por eso lleva su obra el subtítulo de *Perspectiva misionera del Antiguo Testamento*: quiere saber en qué medida pudo apoyarse Jesucristo en el Antiguo Testamento para anunciar la salvación de los paganos. Ciertos escritores contemporáneos han pretendido demostrar que la salvación de los gentiles pertenece a la escatología, y que sólo debían ser incorporados a la fe al fin de los tiempos. La Iglesia, subraya, es una comunidad escatológica, el Israel de los últimos tiempos, a quien le corresponde cumplir la profecía del Antiguo Testamento. Para fundamentar sus conclusiones examina varios textos del Deutero-Isaías (el autor es protestante), recoge otros del A. T. de cuño universalista y, a base de textos de Isaías y del papel escatológico de Jerusalén, determina el oficio de Israel entre las demás naciones. Sus conclusiones son: 1) Contra las interpretaciones tradicionales y clásicas, sostiene que Israel fue el pueblo elegido, sin conciencia de su misión universalista. 2) La conversión de los paganos pertenece al último capítulo de la historia de la salvación. 3) La conversión del mundo será obra de las maravillas que Dios hace en su pueblo, en este sentido, Dios de las naciones. 4) Entre las naciones y Dios está Israel, como mediador. 5) La presencia de Israel en el mundo es un milagro que arrastrará a los gentiles hacia Yahvé. 6) Cristo es para Israel el sacerdote, el profeta y el rey, y la Iglesia sabe que ella es el Israel de Dios. 7) La evangelización del mundo es: la presencia del pueblo de Dios en medio de la humanidad, la presencia de Dios en su pueblo. Basta con eso, añadimos nosotros, para formarse idea del tono y de la mentalidad que presiden este curioso libro cuya lectura es útil para personas de formación sólida, pero de evidente riesgo para los no capacitados o inexpertos en los laberintos de la crítica literaria del Antiguo Testamento.—P. DICTINIO R. BRAVO.

DELUZ, G.—*La Sagesse de Dieu*. Explication de 1 Corinthiens. Edit. Delachaux & Niestlé, Neuchatel (Suisse) 1959, 21 × 14, 294 págs.

Se trata de un comentario sencillo, manual, popular, con el que se busca más llegar al corazón de los fieles con anhelos pastorales que hacer exégesis de altura o con pretensiones. G. Deluz es un pastor protestante francés que ha prescindido, de buen grado, de todo alarde de citas, bibliografía, discusiones, etc., para que la lectura seguida, fácil y cómoda contribuya al logro de los fines prácticos que pretende. Reconoce, sin mengua de su fidelidad integral al protestantismo, que la lectura individual de la Biblia es arriesgada y difícil para los poco instruídos, por lo que conviene que se dejen guiar por la mano experta de un buen comentarista. En todo momento se adapta a los fines que pusieron en movimiento su pluma, logrando, en efecto, un libro bien presentado, sin otras complicaciones que hacer obra divulgadora. Sigue paso a paso el pensamiento paulino en la primera Epístola a los Corintios y expone los pasajes con sobriedad y clarividencia. Es lógico que siga las directrices de la teología protestante. Así, por ejemplo, al comentar I. Cor. 11, 17-34, pág. 174 y sigs. sobre la institución de la Eucaristía, habla de la Cena Santa, descarta como insostenible y absurda la doctrina católica de la transustanciación y recuerda las diversas interpretaciones protestantes para terminar admitiendo que la expresión "Este es mi Cuerpo" tiene tan sólo un valor simbólico. Es, pues, un comentario de ambiente y sabor protestante, valioso y útil cuando aborda temas de disciplina o de costumbres, pero inadmisibles cuando se enfrenta con verdades que son esenciales en la fe católica.—P. DICTINIO R. BRAVO.

STEINMANN, J.—*San Juan Bautista y la espiritualidad del desierto*, trad. de Salvador Bordoy, con 121 ilustraciones, Ed. Aguilar, Madrid 1959, 18 × 12, 230 págs.

He aquí una nueva producción de Steinmann rebosante de atisbos y sugerencias, como es habitual en autor tan competente y agudo, siempre dispuesto a afrontar los problemas bíblicos con singular valentía, ingenio y preparación.

En este librito desentraña el espíritu y las características de S. Juan Bautista, a base de la luz que nos han suministrado los recientes hallazgos de Kumran. En la primera parte, recuerda las ideas, el trabajo intelectual y la vida de oración de las comunidades esenias, ve relaciones ideológicas entre estas y el Precursor e incluso con algunos de los Apóstoles de Jesucristo. Acaso sus deducciones no sean, por el momento, demasiado sólidas, pero abren el cauce para investigaciones más detenidas y profundas y despiertan la curiosidad científica y humana del lector. En la segunda parte se adentra en el tema siempre sugestivo de la *espiritualidad del desierto* y estudia la llamada, el ascetismo, la disciplina y los ritos en sus relaciones con el cristianismo. Todo es original, sencillo y profundo, apto para lectores de vasta o reducida cultura y, en particular, un deleite para los aficionados a la literatura del Nuevo Testamento. Excelente la versión de Salvador Bordoy Luque y primorosa la presentación en papel satinado, con auténtico alarde de ilustraciones gráficas, selectas y muy logradas.—P. DICTINIO R. BRAVO.

LÉCUYER, J.—*Le sacrifice de la nouvelle alliance*, Edit. Xavier Mappus, Le Puy, 1962, 23 × 15, 304 págs.

El intento del autor es profundizar en la teología del santo sacrificio de la Misa, pero sin la pretensión de ofrecernos un tratado eucarístico, sino tan sólo de presentar y analizar la doctrina bíblica relacionada con una faceta peculiar de la Misa en cuanto que esta es sacrificio de alianza. Predomina en su exposición la exégesis bíblica documentada y profunda, sin menoscabo de la fluidez expositiva y de la transparente claridad de sus lecciones que están por igual al alcance de los eruditos que de los fieles piadosos menos cultos. Es una obra bien pensada, fruto de paciente y prolongado estudio, coherente en su trama y lógica en su desarrollo que, a sus relevantes méritos teológicos y bíblicos, añade una contagiosa unción pastoral que enseña y edifica al mismo tiempo. Consta de tres partes, escalonadas y entrelazadas, de modo que a medida que se avanza en la lectura, se agrandan los horizontes de la doctrina referente a la nueva alianza. En la primera se estudia el sacrificio del Sinaí a la luz del Antiguo Testamento, de la tradición judía y del Nuevo Testamento. En la segunda, entra en juego el sacrificio de Cristo: Pasión, Resurrección, Ascensión y Pentecostés. En la tercera, se considera la Eucaristía en cuanto sacrificio de la Nueva Alianza: la Cena, la Misa asamblea del pueblo cristiano, sacrificio de alianza y la Eucaristía en relación con la ley del Espíritu. Los óptimos y abundantes índices y la esmerada impresión coronan una obra meritoria que no vacilamos en recomendar sin reservas.—P. DICTINIO R. BRAVO.

BARTH, KARL.—*L'Epistola ai Romani*, Edit. Feltrinelli, Milano, 1962, 20 × 13,50, 527 págs.

El prólogo de Miegge sintetiza las ideas fundamentales de K. Barth. Señala el conflicto entre la ley judía y la nueva religión. Se debatía, dice, la esencia del cristianismo en esta entétesis religiosa. La postura de S. Pablo en la Epístola a los Romanos le hace ser "el más profundo, el más paradójico y el más revolucionario de los escritos apostólicos". K. Barth no disimula sus afinidades con Lutero. Su paradójica exposición levantó polémicas y protestas por la novedad del pensamiento, por su libre método exegético y por ignorar deliberadamente todas las conquistas de la crítica histórica. Además, como quiera que Barth estima que las circunstancias actuales son las mismas de los tiempos de S. Pablo, esgrime con audacia y violencia las palabras del Apóstol, tomando como punto de mira y de ataque, no ya la ley y el judaísmo, sino la iglesia y la cristiandad, como si fuera el eco de las invectivas de Feuerbach, Marx, o Nietzsche. Cree Miegge que sus primeras fuentes ideológicas hay que buscarlas en las obras de los dos Blumhardt (padre e hijo) y en la filosofía existencialista de Kierkegaard. Enumera otras afinidades de menor transcendencia, aunque importantes por lo que pesan en la madurez de sus ideas religiosas, políticas y sociales. Acepta Barth hasta cierto punto la doctrina existencialista de Jaspers, pero no comparte su concepto de lo transcendente. Son interesantes y

curiosos los comentarios sobre el problema de la Ética a la que atribuye un carácter relativista. Según Barth la ética cristiana es la crítica de toda ética filosófica o religiosa, sea legalística, como la judía o la católica, sea de ontológica, como la kantiana, o agatológica, como la del protestantismo moderno. Prevalce siempre el criticismo negativo. Basta con lo dicho, para que el lector se convenza de que nos hallamos ante una obra que es en cada página pura paradoja, rebosante de ideas filosóficas muy del día y que, al hecer aplicaciones a los problemas de la fe y a la interpretación del pensamiento paulino, desemboca en un comentario tan nuevo, tan inaudito, tan negativo y tan audaz que se comprende sin mucho esfuerzo que levantara tempestades de protesta y de escándalo entre sus mismos correligionarios. Por otra parte, su lenguaje es vivo y acerado, arremete sin miramientos a conceptos e instituciones, como si se olvidara de la objetiva serenidad y reposado aplomo que son patrimonio de los verdaderos sabios. Acaso por esta rabiosa sinceridad se considera esta obra como una de las fuentes que mejor reflejan el pensamiento de Barth. Incluso lo señalan algunos como uno de los textos fundamentales del existencialismo alemán. Barth publicó esta obra en 1919, a los treinta y tres años de edad, la corrigió y refundió en 1922 y se han sucedido, a partir de entonces, muchas ediciones. Miegge, destacado teólogo protestante, italiano, traduce la edición de 1954, poco antes de morir, o sea en 1962, pone en el empeño calor y entusiasmo, cual era de esperar dadas sus afinidades religiosas y espirituales. La versión es buena, pero no exenta de oscuridades y contrasentidos, si bien estimamos que ello proviene del propio estilo de Barth y de su afición a la paradoja. Es obra tan sólo apta para la información directa de profesores y espíritus bien formados, pero aun a estos les dejará su lectura una triste impresión de vacío y de angustia, de desencanto y pesimismo que no son el marco más adecuado para la teología paulina. Presenta la edición italiana del Editor Giangiacomo Feltrinelli de Milán.—P. DICTINIO R. BRAVO.

BESNARD, A. M., O. P.—*Le mystère du nome*, Les edit. du cerf. Paris, VIIe. 1962, 22,5 × 14, 198 págs.

Esta interesante obra de la Colección *Lectio Divina* de Editions du Cerf, obedece a un plan perfectamente lógico y científico y a la vez asequible y popular. Ante todo, se destaca la relación estrecha, profunda y misteriosa de los nombres con las cosas en la mentalidad hebrea y, en particular, el valor del nombre divino de Yahvé en la fe y en el culto israelítico. Se examinan y analizan, sobre todo, los textos del Exodo en que se cuenta la revelación de este nombre. En una segunda sección se profundiza en la exégesis de los textos bíblicos del Antiguo Testamento en que se habla de la invocación del nombre de Yahvé, desentrañando su profundo sentido y deteniéndose, con laudable insistencia, en la profecía de Joel. Es una fórmula de la economía de la salvación que juega importantísimo papel en toda la literatura del Antiguo Testamento. Mediante una transición suave y lógica, se analiza la fórmula de los Hechos, 2, 21 y se dilata o prolonga el estudio, considerando la misma invocación del nombre de Dios en la Iglesia primitiva. Síguese de lo dicho, que se trata de una obra de gran profundidad teológica, bíblica y espiritual en la que el P. Besnard deja constancia de sus profundos y extensos conocimientos e ilustra con inigualable maestría un tema tan interesante como desconocido para gran parte de los católicos cultos. Van insertadas algunas ilustraciones de célebres monumentos antiguos y clásicos. Ojalá tenga este hermoso libro la aceptación que merece en estricta justicia, como premio a su autor y en beneficio de sus lectores.—P. DICTINIO R. BRAVO.

TRESMONTANT, C.—*Toward the Knowledge of God*, Helicon Press, Baltimore, 1961, 22 × 14, 120 págs.

A fe que a la noble dama Razón le ha salido un gallardo paladín dispuesto a romper lanzas sin tino. Pero a muchos, nuestro esforzado galo se le antoja caballero en ruín palafreñ. Y para colmo de quebrantos son pocos los justadores que se aprestan a reñir tan singular combate...

Pero dejemos el tono épico y hagamos justicia a nuestro autor. Tresmontant crece aún en las virtudes de la razón y pretende emplearla para evidenciar la existencia del Absoluto. Comienza por seleccionarse cuidadosamente el posible caballero que recoja su guante. Ha de creer en la razón humana y en la experiencia objetiva, ha de aceptar la realidad del mundo externo y concederle importancia. Hasta aquí todo va bien y es cuando Tresmontant—por secreto instinto que autocrítica la propia argumentación—empieza a traer de la mano otros mundos más cercanos al hombre total, el momento en que sus críticos le ven flaquear en su cabalgadura. Pero sabe defenderse hasta cierto punto.

Quiere probar que la razón es capaz de probar por sí sola la existencia de un ser absoluto. En la segunda parte examina con "afanes probativos" el fenómeno singular de Israel. No contento con eso, pasa al no menos peculiar de la persona de Cristo. Dándose cuenta de su, al menos, aparente falta de lógica escribe un colofón. Allí justifica su postura. El enjuiciamiento de sus razones expuestas con gran brillantez lo dejó al lector a quien gustará la exposición de Tresmontant. Solamente quiero permitirme una apreciación personal: me choca su aversión al mito, o más que aversión, reparo. Nosotros lo valoraríamos de muy distinto modo. Precisamente como exponente de una razón precoz que se plantea problemas y los resuelve de modo muy peculiar, eso sí, pero no por lo mismo menos válido. Justamente hoy se estudia y se justiprecia de manera bien significativa. Nosotros lo utilizaríamos como atisbo innato de diálogo con una divinidad aún no conocida por los rasgos únicos del patrimonio de Israel, en algunas de sus formas. Aparte de que aquellos que sólo se fían de la razón son bien propensos a ver en el fenómeno citado un trasunto de mitologías convencionales y donde no hallan teofanías o luchas de dioses, a columbrar ciertas lagunas...

En una palabra, se trata de un libro que suscitará polémicas, pero que según nuestro parecer pretende abrir un derrotero más transitable que otros intentados hasta el presente, con la visión del hombre total que hace uso de su inteligencia.—J. F. LANCHAS.

CH. CARDYN J. DELEPIERRE, sj.—*Frauder... ou payer ses impots?* "Ecole Supérieure des Sciences Fiscales". Bruxelles, 1962, 20 × 14, 166 págs.

El mismo tema que trata este libro es ya un reclamo, hoy que tanto se insiste sobre los deberes que impone la justicia, sobre todo si no olvidamos la discusión entablada en torno a la existencia y origen de las leyes llamadas meramente penales. Además se hace interesante el desarrollo del tema porque encontramos la colaboración del técnico con el moralista. Trata de ofrecer, pues, la solución conjunta que estamos esperando en no pocos temas de moral.

En su primera parte prueba el deber que pesa sobre el Estado de imponer impuestos. Para ello parte de la obligación que tiene de salvaguardar el bien común con la ayuda de todos los ciudadanos. En esta primera parte también rechaza las objeciones que más comúnmente suelen hacerse en esta materia.

En su segunda parte elabora una casuística concreta y vivencia, tal como se la ofrecen las actuales circunstancias de la vida belga, aunque sin perder esa especie de valor universal que poseen aún las más concretas aplicaciones de los principios.

No obstante podríamos repetir las observaciones que le hizo Carpentier en *Nouvelle Revue Theologique*. Primeramente que el hecho de no pagar los impuestos no crea fundamento de restitución, como tampoco se puede hablar de prescripción en el caso de que, conociendo, uno que debe pagar los impuestos no los paga ni el Estado se los exige.—Z. HERRERO.

L. BREL.—*Pour la solution des cas de mariage*. C. I. P. A., 269, Via Aurelia, Roma, 1961, 20 × 14, 19 págs. más VI.

Es un folleto que lleva un sentido práctico de facilitar la solución rápida de la variedad de casos que puede presentar la doctrina matrimonial. Consiguientemente no busquemos en él ni bibliografía ni exposición doctrinal. Sencillamente es un resumen en esquema de la doctrina referente al poder ministerial del Ro-

mano Pontífice sobre el matrimonio. Estos esquemas vienen clasificados según la fuente de que proceda este poder del Romano Pontífice: Poder ministerial del Romano Pontífice "in favorem fidei" (primer esquema); doctrina sobre el privilegio paulino (segundo esquema); Constituciones Altritud de Pablo III, Romano Pontífice de Pío V y Populis de Gregorio XIII (esquema tercero); ciertas facultades concedidas por la Santa Sede (esquema cuarto); doctrina sobre el "privilegium fidei" de que nos habla el c. 1127 (esquema quinto) y finalmente el privilegio petrino (esquema sexto).

Los esquemas van precedidos de una serie de notas aclarativas, y ha tenido el acierto de dar el texto de las diversas Constituciones de Paulo III, Pío V y Gregorio XIII, lo mismo que el texto de las facultades concedidas por la S. Sede.—Z. HERRERO.

HORNEF, J., *¿Vuelve el diaconado de la iglesia primitiva?*, Edit. Herder, Barcelona, 1962, 12,4 × 20, 192 pp.

Es de todos conocido el auge que va tomando el movimiento litúrgico, y también el hacer patente y poner de relieve la importancia de la cooperación del seglar. Quizás podría encuadrarse en este movimiento general la renovación o actualización de las órdenes menores, el diaconado y el subdiaconado. Hoy estas órdenes prácticamente no se ejercen; son un paso obligado para el sacerdocio y nada más. Dada la importancia de la participación de los seglares en el apostolado, se ha suscitado y se sigue examinando la conveniencia de la rehabilitación de dichos oficios. Naturalmente, el diaconado ha alcanzado un mayor relieve; se explica, por su mayor proximidad al sacerdocio. En la obra que nos ocupa se trata el tema bastante extensamente. No podía ser de otro modo dada la importancia que en sí mismo tiene y las consecuencias que se seguirían de su puesta en vigor. Sin duda resolvería muchas situaciones, aunque también plantearía otros problemas de no siempre fácil solución. En torno a ambos gira la obra de Hornef; y ciertamente se hace interesante en el movimiento actual, tanto por la importancia, como por la polémica que se ha levantado ante una posible renovación por parte del Concilio Vaticano II. Empieza por unos principios básicos, como pueden serlo la esencia del diaconado, su campo de acción, posición que podría ocupar dentro de la asamblea de los fieles. Se examinan a continuación los pros y los contras. La vida del diácono, su celibato, relaciones con el párroco, etc., son puntos interesantes, pero delicados... Así las cosas, ahí está la obra, esperando que el tema sea resuelto en el Concilio.—AGAPITO GARCIA.

HILDEBRAND, D. VON, *Ética cristiana*, Edit. Herder, Barcelona, 1962, 22 × 14, 486 pp.

La importancia del pensamiento de Hildebrand en el campo de la ética, que sintetiza admirablemente Gómez Nogales en las primeras páginas de introducción, le coloca entre los clásicos de la materia.

En esta obra se nos da una teoría de los valores, construida en función de una concepción antropológica que viene expresada por la trilogía entendimiento-voluntad-corazón. Un primer dato que observa Hildebrand al enfrentarse con las cosas, es la "importancia" que revisten para mí, ordenándose según una triple categoría: satisfacción subjetiva, bien objetivo para la persona, valor. Las cosas son importantes independientemente de mi motivación. Lo que quiere decir que existe un estrato o fundamento metafísico en la base de la importancia misma. El valor constituye la categoría más fundamental, el dato último, irreductible, con existencia independiente de mi aprehensión que debe captarse como bondad intrínseca al ser. Entre los valores la primacía corresponde a los valores morales.

En la segunda parte del libro se estudia: la relación entre valor y moralidad, la libertad como perfección de la voluntad, las fuentes de la bondad moral y las raíces del mal moral.

El nuevo enfoque cristiano, en cuanto que el valor es vestigio y como una huella de la perfección infinita de Dios, y al mismo tiempo esencialmente filosófica da vitalidad e interés a la exposición de Hildebrand. Su ética no es una ética sin más, ni tampoco pasa a ser una teología moral.—SOTILLO.

WILDMANN, G., *Personalismus, solidarismus und Gesellschaft*, Edit, Herder & Co., Wien, 1961, 23,5 × 16, 224 pp.

La obra de C. Wildmann es una exposición documentada sobre el fundamento de lo social: ¿filosofía o teología de lo social? Entre los autores católicos —principales Utz y Gundlach— se discute sobre el lugar de la persona humana en lo social. Si la doctrina social es primariamente una ontología y sólo secundariamente una ética, entonces la persona humana se halla en el centro de la doctrina social católica; pero si, por el contrario, ésta es solamente una ética que se independiza de lo ontológico, la persona humana es sólo una expresión actual.

Wildmann examina ambas concepciones en busca de una solución especulativa que sirva de base a la interpretación de la doctrina social católica. En la primera parte (pp. 5-77) expone la concepción ética, cuyo representante más caracterizado es Utz; en la segunda, la concepción ontológica (pp. 77-169), dedicando amplio espacio a la doctrina de Gundlach; y en la tercera parte, finalmente, presenta la enseñanza social de la Iglesia—principalmente la de Pío XII—examinada a la luz de estas dos concepciones. El autor llega a la conclusión de que lo social es primariamente ontología y sólo consecuentemente ética.

Se trata de un trabajo serio que tiene en cuenta los principales autores de ambas concepciones. Los índices de autores y de temas son de gran utilidad.—BEMBIBRE.

SCHÖLGEN, W., *Konkrete Ethik*, Patmos-Verlag, Düsseldorf, 1961, 22,5 × 15, 496 pp.

A la luz de los principios eternos de moral, Schöllgen busca una solución a los problemas actuales de la sociedad. Y la respuesta adecuada sobre el caso particular exige una conjugación de principio y realidad experimental, que dé expresión concreta a lo abstracto del principio universal.

Dos capítulos—uno de ellos, comentario a un artículo de Karl Rahner—sirven de marco introductorio. En los siguientes capítulos el autor trata de problemas *fundamentales de teología moral, problemas actuales de moral, ética social, pastoral y moral, problemas de derecho, medicina y moral*, donde, con una penetración aguda y rica de detalles, se examinan diversos aspectos sociales, políticos, económicos, jurídicos, técnicos, científicos, médicos (sobre todo de psicoterapia). El estudio—ya el mismo título lo indica—se presenta interesante al tocar problemas de actualidad que, hasta el momento, han estado un poco al margen de las preocupaciones de los moralistas, como Karl Rahner afirma en su artículo citado. Por eso, al abordar tantos problemas nuevos con un espíritu constructivo y documentado, el autor nos ha trazado un camino a seguir, así como una guía de gran utilidad práctica en la acción pastoral.—BEMBIBRE.

EVANS, K. M., *Sociometry and Education*, Edit. Routledge & Kegan Paul, London, 1962, 22,5 × 14,5, 149 pp.

Nos encontramos ante un libro que busca ser guía para educadores en el campo complejo de las técnicas sociométricas, seleccionando entre la abundante bibliografía, principalmente americana e inglesa, los resultados que considera suficientemente probados. En dos capítulos y después de unas sumarias consideraciones sobre los grupos, el autor explana y analiza, en forma esquemática, el test sociométrico, sus datos. Los cinco capítulos restantes afrontan los problemas de la popularidad y aislamiento del "leader", de las corrientes psicológicas, de los juicios de uno mismo y de los demás, de la relación maestro-discípulo, de la actitud del maestro hacia la enseñanza.

En 129 páginas, Evans que demuestra estar familiarizado con las investigaciones sociométricas de lengua inglesa, quiere resumir las aportaciones de una abundante literatura. Y esto evidentemente le hace ser esquemático. Se hubiese deseado, dado el fin del libro—ser guía para educadores—, una mayor atención al análisis crítico de los trabajos citados, así como también de los fundamentos y teoría sociométrica.—J. SANROMAN.

WERNER IFF, *La motivation a l'avancement professionnel*, Centre national de la recherche scientifique, 15, Quai Anatole-France, Paris VII, 1962, 24,5 × 16, 140 pp.

Dos grupos de individuos, constituídos según la doble opción de antigüedad o concurso para la promoción, sirven de marco para experimentar un instrumento psicotécnico con que medir objetivamente la motivación. Muy homogéneos por lo que se refiere a las variables de edad, cultura general, origen social y geográfico, situación familiar, etc., estos dos grupos se diferencian netamente en la motivación y en el comportamiento. Werner Iff ha aplicado diversas baterías de test, algunas especialmente creadas para este estudio, que se relacionan al aprendizaje, inteligencia, rasgos de personalidad, sensibilidad al fracaso o al suceso, memoria, etc.

El autor ve, a la base de la motivación, un principio dinámico autónomo que condiciona, y, a su vez, es condicionado por los factores sociales y culturales; y, así, critica por insuficiente una aproximación "homeostatique" de la motivación. Ese principio dinámico origina un deseo de éxito casi ilimitado en los individuos, constituyéndose en verdadera fuerza motriz del comportamiento y abriendo indefinidamente los límites del progreso.

Los resultados de este estudio abren, al campo de la investigación, nuevas perspectivas: ¿Cuál es el fundamento de esa diversidad de dinamismo? ¿Tiene ese dinamismo efectivamente una base psicológica? El camino está abierto a nuevos trabajos que responderán a este replanteamiento del problema motivacional.—J. SANROMAN.

CHAPANIS, A.; LUCAS, A.; JACOBSON, E. H.; MACKWORTH, N. H.; ANCONA, L., et IACOMO, G., *L'automation-Aspects Psychologiques et Sociaux*, Edit. Béatrice-Nauwelaerts, Paris, 1960, 24,5 × 16, 119 pp.

La automatización es una realidad nueva y, sin embargo, objeto ya de una abundante literatura. Pero entre los autores, principalmente europeos, existe desacuerdo en cuanto al uso del término "automatización" o "automatización"—para algunos este último sería más completo—; aunque el primero va imponiéndose en el uso, principalmente por razones fonéticas.

Más difícil, y por lo mismo se presta a un mayor desacuerdo, es dar una definición comprensiva del fenómeno o realidad que designamos con el término de automatización. Para unos, se trata de un fenómeno esencialmente técnico y, por lo mismo, los criterios de definición deben ser técnicos; para otros, lo fundamental es el cambio económico y social, y, consiguientemente, los criterios de definición serán económicos y sociales; para unos terceros, la característica fundamental es el grado de participación humana, colocando a éste, por lo tanto, como criterio base.

El libro que comentamos, sin entrar en discusión sobre la primacía de uno u otro de los criterios, nos da una descripción de situaciones, que es una síntesis de todos ellos, aunque prestando atención especial al factor humano. Son ejemplos que presentan situaciones diferentes: de Norteamérica, de Francia, de Inglaterra, buscando una confrontación de experiencias. Y aquí está precisamente el valor principal del libro. La consecuencia es que el problema de tipo humano es el mismo en todas esas situaciones.—J. SANROMAN.

SCHNEIDER, FRIEDRICH.—*Educación europea*. Barcelona, Editorial Herder, 1963, 22 × 14, 265 págs.

El prof. Fr. Schneider es conocido ya en todos los círculos pedagógicos y en los centros de enseñanza por sus obras sobre la educación y muy en especial sobre la juventud. Es miembro activo del Movimiento Europeo y del consejo directivo de la Unión Europea en Alemania. Y pretende dar muestras de ello en esta nueva obra, trabando las ideas entre Europa y la educación a la vivencia europea. El enfoque general de este escrito aparece desde la primera página y va evolucionando a medida que avanzan los capítulos, entrando en la historia de la tendencia europeísta y los esfuerzos que se han realizado para una integración, aunando todos los valores que concurren o concurrirán a esa formación europea que se insinúa en claridad. La economía y la pedagogía, y sobre todo la misión de las

universidades y de las escuelas en esta tarea, aparecen con luces claras y aquel que desee aprovechar la lección, la tiene bien brindada aquí.

Tal vez sea también la visión general de la obra y su estructuración un tanto parcialista en la presentación de las causas que han actuado en la conciencia europea para la creación de una cultura intelectual, literaria y artística, verdaderamente europeizante. España, en concreto, cuyo valor europeísta, aunque pretenda ponerse en duda, es innegable, aparece en muchas ocasiones, casi veladamente o en último lugar, como si se desconfiara de lo español, cuando en el transcurso de la historia ha influido en Europa y en su visión, quizá mucho más que esas naciones que se florecen en primera línea. No insistimos en ello, pero hubo en España un período europeísta que no se ha puesto de relieve en la obra, hijo del cual sería ese Ortega y Gasset, de quien elogiosamente se habla y de su obra *La rebelión de las masas*. También D. Miguel de Unamuno había escrito un folleto que el tituló "*Sobre europeización*" y cuyas ideas se insertarían bien en ésta que comentamos.

José Luis Sánchez ha acertado con la expresión española para traducir del alemán. En elogios basta su presentación y la pulcritud de la impresión, que junto a las ideas expuestas y a la bella contextura de Schneider, hacen la obra recomendable a los hombres de corazón amplio y de horizontes abiertos.—J. MORAN.

WINKLHOFER, ALOIS.—*Über die Kirche. Das Geheimnis Christi in der Welt.* Frankfurt am Main, Verlag Josef Knecht, 1963, 21×13, 350 págs.

La Editorial Josef Knecht nos presenta una nueva obra sobre un tema de actualidad en una manera accesible. Su autor, profesor de Passau, entregado a la teología por vocación y por empeño, se muestra ante las nuevas tendencias eclesiológicas de renovación y de acercamiento del pueblo cristiano al misterio de Cristo en el mundo. La nueva problemática queda integrada en esta obra que si no quiere ser de alta vulgarización, dado que son en parte las clases dadas en la Escuela Superior de Passau, presenta con claridad los temas y les da categoría y horizontes. Los puntos tratados son "comunidad de redimidos", "el nuevo pueblo de Dios", la "nueva humanidad", la "esposa del Cordero", "cuerpo de Cristo", "la presencia salvadora del Señor en el cielo", "la Iglesia en este tiempo".

En cada uno de sus apartados aporta un doble dato, el escriturístico y tradicional, y la aportación de la reflexión histórica en torno a las funciones de esa Iglesia y sus nombres. En un mundo empeñado en Concilio, con la mirada fija en las nuevas perspectivas que se abren y que las discusiones nos han ido gritando, toda labor en este terreno es muy relativa, si bien es cierto que brinda el cauce al diálogo conciliar en un cierto sentido. La obra no brilla por las notas al pie de la página, pero sí por el conocimiento de los problemas. Y al final ofrece un instrumento de trabajo, dando bibliografía para cada uno de los temas iniciados y discutidos. La bibliografía es selecta, pero como en la mayoría de las obras nórdicas, parcial—alemán y francés, al máximo—. Una contribución a la difusión de las ideas eclesiológicas con profunda raigambre teológica.—J. MORAN.